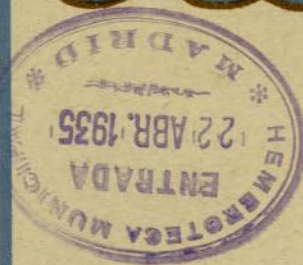


Films Selectos



30
ctms

4/5



AÑO VI N.º 235
20 de abril de 1935

Georges Milton y Simone Deauville
se en «Bouboile I, Rey Negro»

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela



Gary Cooper, Franchot Tone y
Kathleen Burke en la grandiosa
película Paramount
TRES LANCEROS DE BENGALA





Donna Mae Robert

(Foto Warner Bros-First Nations)



Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTISTICO

AÑO VI
NÚM. 235

FILMS SELECTOS

20 abril
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Milrasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Beldoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año . . . 15—	Un año . . . 19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CENTIMOS

La vida y el folletín en Cinelandia

—SOL de abril. Y mayo a la puerta. Marchamos a paso de carga hacia el fin de la temporada. Usted lo sentirá, mi cándido amigo. Pero yo me alegro, pues para ver lo que estamos viendo, más vale que el celuloide se quede en los laboratorios.

—¿En plena primavera habla usted del fin de la temporada? Su caso, señor pesimista, es el mismo que el de esos inquietos señores que guardan las estufas al arrancar del calendario el último mes invernal. Después nieva y ya coger pulmonías se ha dicho! Ha de rodar todavía mucho celuloide por las máquinas de proyección. Es más, si de mí dependiera, no dejaría de rodar un sólo día.

—Por desgracia, no todos los cines se cierran en verano. Unicamente los salones de estreno suspenden sus actividades.

—¿Y por qué se ha de poder proyectar una película ya estrenada y una nueva no?

—La gente tiene otras distracciones en verano. Sólo el atractivo de la economía puede llevarla a la caldera de un cine. Y ya sabe usted que los salones de estreno no son baratos. En verano todo languidece en la ciudad. Hasta el libro y el periódico sufren los efectos del letargo.

—Que languidezca, bueno. Pero de eso a la completa inacción hay mucho trecho. Se podía estrenar menos, pero se podía estrenar. En fin, ya hablaremos de eso en pleno verano, cuando veamos lo que este año sucede. Ahora dígame usted lo que me tiene que decir.

—¿Cómo sabe que le tengo que decir algo?

—Porque le veo con un periódico de cine en la mano. No hace falta ser un Sherlock Holmes para deducirlo.

—Es un periódico del otro lado de la frontera.

—¡Viva René Claire!

—Por mí que viva hasta que cumpla los años del bíblico Matusalén. Pero no quiero hablarle de él ni de Francia. Me voy a limitar a traducirle una noticia que publica este periódico.

—Venga esa traducción.

—«Las residencias de Marlene Dietrich, en Los Angeles, y de Collen Moore, en Beverly Hills, están estrechamente vigiladas por patrullas especiales de policía. Ambas estrellas han recibido inquietantes amenazas anónimas y temen que les roben a sus hijos o que las secuestren a ellas.» Tal es la noticia.

—Bueno ¿y qué?

—¿No le dan ganas de echarse a reír?

—No acostumbro reírme del mal de nadie.

—¿Qué mal ni qué niño muerto? Esto es una americanada más entre las muchas a que el cine nos tiene tan acostumbrados. Los habitantes de Cinelandia no se conforman con hacer películas y viven en película. ¡Pobre publicidad si no fuera otra cosa que la que se hace en Hollywood! ¡Pobre y ridícula! ¡Que si a este actor le hacen daño las manzanas hervidas, que si esta actriz tose en «re sostenido»!... ¡Sencillamente grotesco y detestable!

—¡Pero todo eso son pequeñeces, amigo mío!

—Esto es una insostenible falta de formalidad. No hay derecho a engañar a la gente, aprovechándose de la sencillez del gran público.

—¡Alto! ¿Engañar ha dicho usted? Sobre eso hay mucho que hablar. Buena parte de las cosas que ocurren en Cinelandia parecen folletines pero no lo son. En Hollywood, como en todos los Estados Unidos, es más lo que sucede y no se cree que lo que se cree y no sucede.

—Ya le he cogido. El otro día, para defender a Hollywood, me decía usted que la mayoría de las extravagancias que se cuentan de las estrellas son fantasías de la publicidad. ¿En qué quedamos?

—Pues quedamos en que no se puede decir que si ni que no a rajatabla. Yo soy el primero en dudar de muchas cosas, pero no creo que una habilidad publicitaria merezca esa indignación que demuestra usted, ni, y esto es lo esencial, que se

pueda achacar a invenciones de la publicidad todo lo que se salga de lo corriente, mejor dicho, de lo que para nosotros es corriente. Concretémonos a la noticia que usted ha leído y que le parece un absurdo folletín. ¿Por qué ha de ser inverosímil que a Marlene pretendan raptarle un hijo? ¿Es que no quiere usted recordar lo que le ocurrió al niño de Lindbergh? ¿Ha visto usted cosa más aparentemente disparatada e increíble que la biografía de Al Capone? Reconocido por todos como el rey de los «gangsters», es condenado a sólo diez años de presidio después de haber vivido mucho tiempo sin que nadie le molestara. Y aún hay más: cuando es conducido en ferrocarril al lugar donde ha de sufrir la reclusión, una multitud de diez mil personas va a recibirle y a aclamarle. ¡A aclamarle! Fijese usted bien. Después de todo, cuando Norteamérica nos envía una noticia folletinesca, podré decir que es un folletín, pero me guardo mucho de afirmar que es una falsedad. Usted sabe muy bien que la vida tiene sus folletines y, por lo visto, el suelo norteamericano les ofrece las mejores condiciones de aclimatación.

—¿A qué complicar las cosas saliéndonos del marco de Hollywood?

—¿Acaso Hollywood no es una población típicamente norteamericana? Allí donde hace veinticinco años no había nada, hoy hay una gran ciudad en la que se acumulan grandes riquezas y donde residen personas cuya fama llega hasta el último rincón del mundo. Todo eso es muy norteamericano y si en eso lo es Hollywood ¿por qué no ha de serlo también como escenario de folletines reales? A mí me parece muy natural que los malhechores tengan puestos los ojos allí donde se concentran la riqueza y la fama, y no tengo por qué dudar de que Marlene esté muy inquieta y haya conseguido que la policía vigile su casa. De modo, amigo mío, que busque usted otro motivo para indignarse y has'la el sábado próximo. —

Pérez BELLVER

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1718. — *Fulano de tal* saluda cordialmente a los amables lectores y lectoras de esta estupenda revista. Si alguna simpática lectora o amable lector le pudiese facilitar la dirección de Imperio Argentina se lo agradecería. Desearía saber si contesta las cartas y si manda fotos dedicadas abonando su importe. También desearía saber la dirección de Carmelita Aubert o dónde se halla actualmente.

Con la simpática señorita que me pudiera facilitar mi petición desearía sostener correspondencia. Quedo muy agradecido. Diríjase a Rafael Llopis Ferri, Libertad, 26, 3.º, Alcoy (Alicante).

1719. — M.ª Jesús desea de los amables lectores de esta revista le faciliten la biografía de Antonio Moreno.

1720. — *El tranquilo* pregunta: ¿Algún lector o lectora de esta revista podría decirme el reparto de la película *El espía*?

También desearía las biografías de Gitta Alpar, Jan Kiepura y Gustavo Fröhlich. Agradecidísimo a quien me conteste.

1721. — *Las tres estudiantes* saludan cariñosamente a los simpáticos lectores por medio de esta bonita revista. Con mucho gusto nos dirigimos por primera vez a vosotros y os pedimos perdón por la molestia que os

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

ocasionamos al pedirlos por favor nos mandéis la biografía de Gary Cooper y las películas que ha filmado, por lo que os quedarán muy agradecidas *Las tres estudiantes*. Como agradecería que me las mandasen directamente a mi casa mis señas son: Antonia Hernández, Avenida del 14 de Abril, n.º 17, Albacete.

1722. — *El duende de los pasillos* dice: Con el deseo de saludar a las simpáticas lectoras de esta bella revista se dirige por primera vez a ella enviándoles un cariñoso saludo (si no me tienen miedo).

Simpáticas amigas, como me encuentro en una capital aburrida y soy muy amante del cine y me es imposible poder tener la biografía de mis admiradas y bellas artistas Sylvia Sidney y Lillian Harway, desearía que una de vosotras me las mandase por lo que valga.

Poniéndome a vuestra entera disposición y dándoos las más efusivas gracias pide perdón por las molestias *El duende de los pasillos*.

También desearía tener correspondencia cinematográfica y deportiva con señorita, no importa sea rubia o morena.

Mis señas son: Ernesto Bernardeau Vidal, calle de la Libertad, n.º 6, Albacete.

1723. — P. B. desearía que alguna amable lectora, que no tenga ningún inconveniente en desprenderse de ellos, me mandase los suplementos de Kay Francis, Billie Dove, Greta Garbo, Jean Harlow, Maria Alba y Marlene Dietrich.

Quisiera también que me mandasen la biografía, lo más extensa posible, de Kay Francis, por no haberla leído cuando se ha publicado.

Los repartos de *Santa, Sol en la nieve*, *Expreso de Oriente* y *Tempestad al amanecer* y finalmente la dirección particular de Rosita Díaz Gimeno.

Muchas gracias.

Mi dirección es: Pedro Barcina, Ppe. de Vergara, n.º 1, Madrid.

1724. — *Andaluza y malaqueña* solicita de los amables lectores de esta revista le proporcionen una fotografía de Luis Alonso y otra de Juan Toren a cambio de otras o por su precio. Señas: Antonia Díaz, 14 de Abril, 8, Málaga.

1725. — *El canario* dice: Al dirigirme por vez primera a las simpáticas lectoras y amables lectores de esta simpática revista, deseo tengan la amabilidad de decirme el domicilio de Imperio Argentina por medio de esta sección o a mi dirección abajo indicada.

Gracias anticipadas.

Mi nombre es Felipe Santana Velázquez. Domicilio: Viera y Clavijo, 20, Las Palmas (Canarias).

1726. — *Juan José Rocha* desearía canjear fotos de diferentes artistas por una de Jeanette Mac Donald y otra de Anita Page.

Dirigirse al nombre antes citado, Canalejas, 38, Cartaya (Huelva).

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de Boabdil:

1692. — Para *Fernando Serra* (demanda 1090): Boris Karloff nació en Rusia. La posición relativamente desahogada de su familia le permitió comenzar sus estudios en la Universidad, pero los abandonó más tarde alegando que algunas asignaturas «no le entraban». Así comenzó a estudiar varias carreras sin llegar a interesarse por ninguna, hasta que decidió trabajar en el teatro. Consiguió en poco tiempo grandes triunfos y hubiera llegado a ser un gran actor en su país si no hubiera estallado la revolución. Emigró a París, donde se ganaba el sustento dando clases de su idioma; intentó también actuar de bailarín, pero no tuvo éxito. Cuando hubo aprendido bien el francés logró un puesto de dependiente en unos almacenes y después se colocó de ayuda de cámara de un señor rico. Con el dinero ahorrado en su último cargo marchó a Nueva York,

y de allí a Hollywood. Trabajó de extra en numerosos films y ya desesperaba de llegar a ser algo en el cine, cuando fue contratado por la Universal, que hacía tiempo que buscaba un actor capaz de interpretar el monstruo de *El doctor Frankenstein*. Después vino su éxito apoteósico y desde entonces está contratado con la Universal. Sus films son: *Soborno*, *Tras la máscara*, *Mujeres que matan*, *Los hijos de los gangsters*, *El doctor Frankenstein*, *El caserón de las sombras*, *La momia*, *The Mask of Fu Manchu* y *The Invisible Man* (esta última en preparación en agosto de 1933).

Hay otra versión que asegura que Karloff ha nacido en Inglaterra y que se ha educado en el colegio King de la Universidad de Londres. Yo no sé cuál de las dos versiones es la verdadera, pero muy bien podría suceder que la última fuera la cierta.

Henry Garat nació en París el 24 de septiembre de 1905. Era muy conocido en los music-halls parisinos y ha sido compañero de Mistinguette en el Moulin Rouge y en el Casino. Debutó en el cine en la versión sonora de *Los dos pilletes* y desde entonces se ha distinguido en muchos films como oponente de Lillian Harway. En 1933 fue contratado por la Fox de Hollywood, marchando a América y debutando en *Adorable*, al lado de Janet Gaynor. En mayo de 1932 se casó con Betty Rove.

Sus films son: *Los dos pilletes*, *Dos mundos*, *Mi criado es mi dueño*, *El favorito de la guardia*, *El trío de la bencina*, *Ha salido un ladrón*, *Dos corazones y un latido*, *El Congreso se divierte*, *Sueño dorado*, *Il est charmant*, *Se fué mi mujer*, *La pura verdad* (versión francesa), *Un caballero de frac* (v. i.) y *Adorable*.

1693. — Para *Una andaluza admiradora de Barry Norton* (demanda 1091): Simpática paisanita: Su admirado Barry Norton permanece soltero por ahora. Los films en que ha intervenido son los siguientes: *La legión de los condenados*, *Los cuatro diablos*, *Tobillos picarescos*, *Mamá, déjame amar*, *El héroe desconocido*, *Los pecados de los padres*, *En las arenas de Arabia*, S. M.

LA NOVELA AVENTURA

publica una nueva novela de

SAPPER

LA CUENTA FINAL

En ella siguen los emocionantes episodios de la encarnizada lucha del capitán Drummond con Carlos Peterson.

¿Quién vencerá?

¡No deje de comprarla!

De venta en todos los quioscos
60 céntimos

la Coqueta, *El cuerpo del delito*, *Amor audaz*, *Cascarabias*, *Oriente y Occidente*, *Drácula*, *El código penal*, *El pasado acusa*, *Fatalidad*. Su retrato puede pedirlo a Radio Pictures Studios, 780 Gower St., Hollywood, Calif., donde ahora filma *Cocktail Hour*, al lado de Bebe Daniels.

1694. — Para *Sigfredo* (demanda 1092): Nancy Carroll nació en Nueva York, en pleno Manhattan, el 19 de noviembre de 1906. Cuando niña le agradaba jugar con los rapaces de la Tenth Avenue, lo que le acarrió más de una reprimenda de sus padres. Ya mayorcita, ingresó de mecanógrafa en la Smith Machinery Co. Por las tardes, a la salida de las oficinas, frecuentaba los salones de baile, entonces su gran pasión; en uno de ellos conoció a dos hombres, Wells y John Wais, que habían de influir en su vida. Wells, que era agente secreto del empresario teatral Begsfield, la convenció para que se dedicara a las tablas y John Wais, que era hijo de un célebre corredor de bolsa, conoció las aspiraciones de Nancy, a quien amaba, consiguió una carta de recomendación de su padre para el empresario Tom Jewell. Jewell la contrató inmediatamente y la destinó a uno de sus teatros de vaudeville, donde en poco tiempo ascendió a primera actriz. Su ingreso en el cine se debió a Mr. Zukor de Paramount y a la escritora Anne Nichols, que buscaba una actriz para interpretar su obra *La rosa irlandesa de Abraham*. A su romance con John Wais le puso fin el padre del muchacho, el cual lo envió a un largo viaje. Nancy, que es de ascendencia irlandesa, se casó con Jack Kirkland, de quien tiene una hija, divorciándose en junio de 1931. Poco tiempo después contrajo segundas nupcias con el periodista Bolton Mallory, de quien tiene otro hijo. Es rubia, con ojos azules y 1,62 metros de estatura.

Sus films son: *La rosa irlandesa*, *Los dineros del sacristán*, *Oasis*, *Una cana al aire*, *El lobo de Wall Street*,

Manhattan Cocktail, *Ilusión*, *Jazz-band*, *El ángel pecador*, *La danza de la vida*, *La fiesta del diablo* (versión inglesa), *Salga de la cocina* (v. i.), *Sígueme corazón*, *Paraiso peligroso*, *Cielo robado*, *El ángel de la noche*, *Redmimiento*, *La doncella particular*, *Wayward*, *Scarlet Dawn*, *Hot Saturday*, *Under Cover Man*, *Child of Manhattan*, *I Love That Man*, *Broken Lullaby* y *Kiss Before the Mirror*.

Lili Damita nació en Lisboa el 19 de julio de 1902. Es de ascendencia francesa y su verdadero nombre es Lillianne Carrée. Recibió su educación en el Colegio Francés de Lisboa y después marchó a París, donde, ya mayorcita, empezó su carrera artística como bailarina del Teatro de la Opera. Allí la vieron los dirigentes de German Felper Company, que la contrataron para hacer películas, filmando entre ellas *La mariposa de oro*, *La señorita Rocambole*, *El espejo de la dicha*, *La poupée de Paris*, *Noche nupcial*, *Loca pasión* y *La bailarina de Barcelona*. En 1928 fue contratada por Sam Goldwyn para sustituir a Vilma Banky en los films de Ronald Colman, marchando a Hollywood y debutando en *El rescate*. Es rubia, con ojos azules y 1,68 metros de estatura y de estado soltera.

Sus films americanos son: *El rescate*, *El puente de San Luis Rey*, *El mundo al revés*, *Caravanas bélicas*, *Madame Julie*, *Amigos y amantes*, *Una hora contigo*, *Esta es la noche*, *Chi Chi and Her Papas* y *The Match King*.

La biografía de María Alba se ha publicado varias veces. Vea números atrasados.

Para conseguir las fotos de esas estrellas ha de escribir a los estudios en que trabajan pidiendo el retrato, pero incluyendo además un sello de 25 céntimos o un bono internacional. Dudo que se los envíen con autógrafo.

1695. — Para *Una leridana* (demanda 1093): Gary Cooper trabaja en Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, Calif., donde ahora actúa en *One Sunday Afternoon*, con Fay Wray y Neil Hamilton.

1696. — Para *Una gran admiradora de Warner Baxter* (demanda 1094): Lea lo que le digo sobre el mismo asunto a *Sigfredo*.

Jeanette Mac Donald nació en Filadelfia el 18 de junio de 1907. En dicha ciudad comenzó su educación, que completó en Nueva York, a donde se trasladó cuando tenía poco más de diez años. Siendo todavía niña siguió los cursos de canto y baile y ya adolescente entró a formar parte en los coros de las revistas de Ned Way-

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. — En perfumerías.

bun en el Capitol. De esta compañía pasó a la de «Night Boat», representando después un corto papel en la ópera *Irene* y otro de más importancia en *La Tanagerina*. Al año siguiente fue elegida para desempeñar uno de los roles principales en *Fricassé fantástico*, que se representó en el teatro Greenwich Village; la obra fue un fracaso, pero la vio Henry Savage, el cual, impresionado por la labor de Jeanette, la contrató para interpretar la protagonista de la ópera de Mitzl Hajos *El anillo mágico*, su primer gran éxito. Entre sus triunfos teatrales se cuentan *De puntillas*, *Si, si, Ivette*, *Días de sol*, *Angela* y *Bum Bum*. Cuando la Paramount se dispuso a filmar *Si, si, Ivette*, bajo el título de *Nada más que la verdad*, le ofrecieron el principal rol femenino, pero ella no pudo aceptar por tener que atender otros contratos. Seis meses más tarde, libre de compromisos, aceptó un contrato con la Paramount, debutando en *El desfile del amor*. Tiene el cabello rubio rojizo, los ojos verdes y 1,60 metros de estatura. Soltera. Vive con su madre y se rumorea que va a casarse con su manager Ritchie. Han dado mucho que hablar sus supuestos amores con el Príncipe Humberto de Italia. Sus deportes favoritos son la equitación, la natación y la pesca. No fuma, ni bebe café ni bebida alguna estimulante.

Sus films son: *El desfile del amor*, *Náufragos del amor*, *El rey vagabundo*, *Montecarlo*, *La novia 66*, *¡Mío será!*, *Por un par de pijamas*, *Una hora contigo*, *Amame esta noche*, *The Queen*.

Puede pedir su retrato a Metro Goldwyn Studios, Culver City, Calif., donde ahora filma *The Cat and the Fiddle*, con Ramón Navarro de leading-man.

1697. — Para *Katiusha* (demanda 1096): Raoul Roulien nació en Río de Janeiro en 1906 (?). Comenzó su carrera teatral en su patria y ha recorrido los principales escenarios de la Argentina, Chile, Brasil, Francia, etc. En 1931 se presentó en las oficinas de la Fox en Nueva York, solicitando trabajo; lo contrataron inmediatamente y lo enviaron a Hollywood, debutando en *Eran trece*.

Sus films son: *Eran trece*, *Deliciosa*, *La mujer pintada*, *El último varón sobre la Tierra*, *Primavera en Otoño*, *It's Great to be Alive* y *Volando hacia Río* (título provisional).

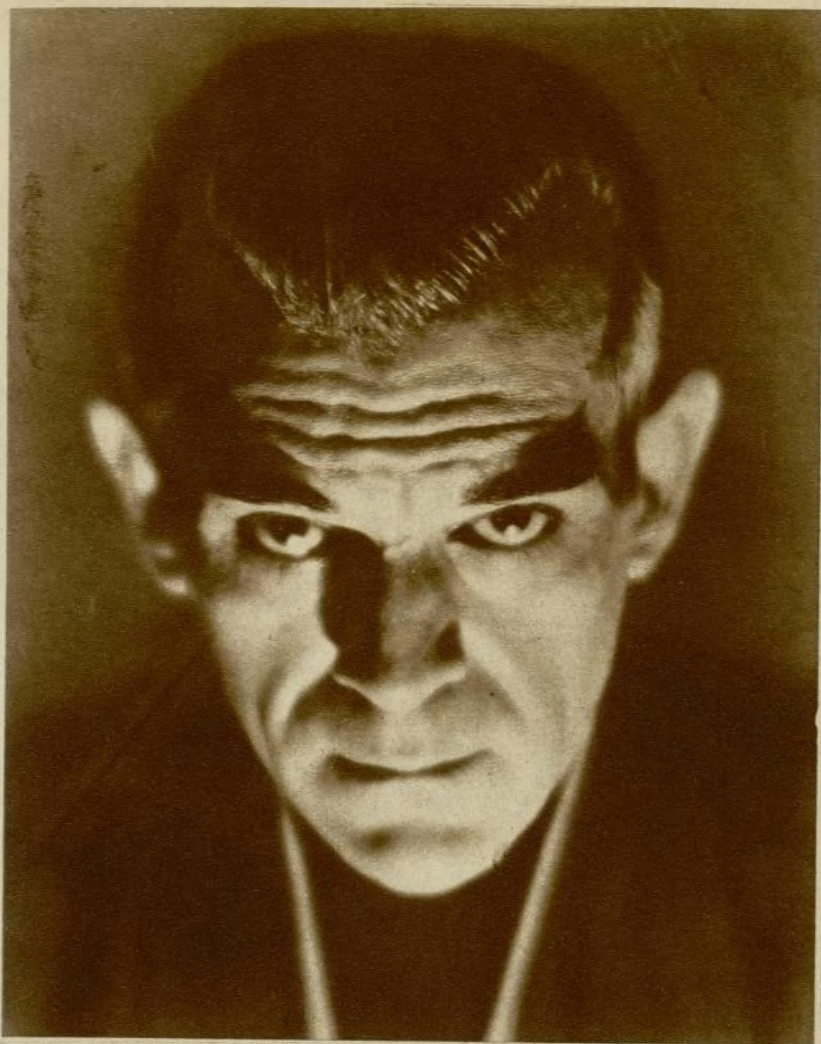
Roland Toutain es francés. Ha interpretado los siguientes films: *El misterio del cuarto amarillo*, *El perfume de la dama enlutada*, *¡Manos arriba!*, *Roulettable aviator*, *La mujer de mis sueños*, *Prisionero de mi corazón*, *Amores vieneses* y *Los tres mosqueteros*.

Anita Page nació en Flushing (Long Island) el 4 de agosto de 1910. Sintiendo una gran vocación por el cine, se trasladó con su familia a Hollywood, debutando en el cine en *Her Learned About Women* y ganando un contrato con la M. G. M. Fue elegida Wampa Baby Star de 1929. Su verdadero nombre es Anita Pomares, de padre español y madre americana. Es rubia, con ojos azules y 1,57 metros de estatura. Soltera. Vive con sus padres y un hermano menor. Es una de las chicas más serias y juiciosas de Hollywood, donde aun no han comprendido el mérito de esta joven estrella.

Sus films son: *De millonario a periodista*, *Mientras la ciudad duerme*, *Exceso de equipaje*, *Disgusto al mundo*, *Icaros*, *Virgenes modernas*, *Hijas que bailan*, *Jugar con fuego*, *Corazón de marido*, *Indianapolis*, *La melodía del Broadway*, *Estrellados* (versión inglesa), *Enfermeras de guerra*, *Gordos y flacos*, *Perdi la bolsa*, *Nocturnos ruborosos*, *La pecadora*, *Ilusión juvenil*, *Calles de Nueva York*, *Night Court*, *Skyscraper Souls*, *Prosperity*, *Soldiers of the Storm* y *Jungle Bride*.

Frances Dee no ha interpretado todavía ningún film como protagonista; hasta ahora ha interpretado roles importantes, pero secundarios. Sus films más recientes son *Petit Café* (versión inglesa), *¿Qué vale el dinero?*, *Una mujer perseguida*, *Nice Women*, *This Day and Age*, *King of the Jungle* y *The Silver Cord*.

Myrna Loy no es la novia de Barry Norton. ¿Dónde ha oído eso?



es ésta la ciudad más codiciada. Y no es porque sea Hollywood una ciudad suntuosa y paradisiaca. Nada de esto. Es, por el contrario, una ciudad industrial cuya mayor distracción consiste en trabajar. Pero ocurre, que dentro de ella se guarda el gran tesoro de la popularidad y de la fortuna. Triunfar en Hollywood significa triunfar en el mundo. Las imágenes cinematográficas que se captan en sus estudios, se desparan diariamente en millares de pantallas, ante las que se agrupan multitudes universales.

Es inútil, por tanto, que los que vuelven de Hollywood acusados por el fracaso, nos hablen de las amarguras de su vivir cotidiano y de los egoísmos y de las miserias que se ocultan tras los destellos de sus reflectores. Es inútil que intenten pintarnos con los colores menos gratos, el aspecto de una ciudad en la que no existen más dimensiones que las del éxito y el fracaso. Nadie les creará. Su literatura sentimental no pasará de ser más que un nuevo argumento de los muchos que esgrimen, sin posibilidades de éxito, los padres de las muchachas que sueñan con Hollywood y planean una fuga del hogar. Nada más que esto. Hollywood para el mundo es el cine, y... ¿hay algo más maravilloso que el cine para la juventud?



L cine! Es muy penoso llegar a triunfar en él. Regularmente habrá que emplearse en cualquier restaurante de Los Angeles para fregar platos como Rodolfo Valentino, mientras se espera el primer contrato. Y para que llegue, será menester esperar horas y horas a las puertas de los estudios, hasta conseguir un cheque de cinco dólares por un día de trabajo intenso y agotador.

Boris Karloff. (Foto Universal.)

Indudablemente esto es penoso. Pero... ¿y si se triunfa? Nada tan agradable como el recuerdo nostálgico de los fracasos, cuando se evocan en un presente triunfal. Los extras pasan hambre. Eso dicen. Pero ¿qué importa? Todas las estrellas han sido extras antes de alcanzar la gloria. El caso es traspasar las puertas de cualquier estudio. Una vez dentro de él... Se puede conocer a un magnate influyente, enamorarle, y hacerle afirmar cualquier día en un Consejo de Administración:

«Señores: he descubierto una gran estrella. Es rubia, y hasta ahora sólo ha trabajado en los conjuntos de las revistas de Lloyd Bacon. El cine necesita juventud, caras nuevas...»

O iniciar un idilio con cualquier argumentista famosa, hasta el extremo de hacerle decir a su jefe de producción:

«Tengo un argumento nuevo. Interesantísimo. El amor en el lejano oeste. Pero necesito un actor que esté completamente identificado con la psicología del personaje. Yo conozco a un muchacho...»



Una casa de Beverly Hills, Hollywood. (Foto Metro.)

Frances Dee frente a unos establecimientos de Hollywood.



Una vez al mes, por lo menos, un magnate del cinema reúne un Consejo de Administración para estudiar el posible lanzamiento de una nueva estrella, y una argumentista famosa traza un nuevo escenario pensando en su más flamante galán. El cine es un juego de azar en el que todos pueden arriesgar su destino. ¿Por qué no intentarlo? Si un día popularizó Chevalier a un niño de pocos meses al filmar «El soltero

(Continúa en la página 24)

Ayuntamiento de Madrid

HOLLYWOOD!

por Rafael Gil

En los últimos días del pasado siglo, cualquier mortal era feliz soñando con un viaje a la capital de Francia. París era entonces el vértice del mundo, y poder vivir su vida brillante, literaria y tumultuosa, era una ilusión que todos conocían. Después —años antes de empezar la gran guerra— los rascacielos del Manhattan neoyorkino, sirvieron de imán al afán turístico de las gentes, deslumbradas ante las fotografías de las grandes calles de cemento, de los trenes elevados y de los parques de atracciones. Pero desde que los productores cinematográficos norteamericanos decidieron instalar sus estudios en un barrio de Los Angeles denominado Hollywood,

Algo sobre la vida de DOROTHEA WIECK

COMO SE HIZO ARTISTA LA GENIAL ACTRIZ DE «MUCHACHAS DE UNIFORME». Por Alberto Holmes

Hija de artistas y descendiente del compositor Schumann. — La herencia espiritual. — Los primeros estudios. — Un viaje a Viena. — Sobremesa que dura toda una noche. — El primer contrato. — Su primera actuación. — Dorothea Wieck tiene un gran amor.

DESDE que supe que Dorothea Wieck venía a Hollywood contratada por la Paramount, concebí el propósito de hacerle una visita, una visita con vistas a una información, que todas mis visitas, ¡ay!, tienen el mismo fin interesado, de lo cual no tengo yo la culpa, sino esta vida que cada vez se pone más imposible. Mis amigos los artistas, se quejan de esto con mucha razón. Pero es lo que yo les digo a algunos, porque tengo con ellos la suficiente confianza para decirselo: «El día que un reportero de cine gane tanto como un artista de la pantalla, me podré permitir el lujo de procurarme satisfacciones y recreos, pues un recreo sería para mí charlar y alternar con vosotros sin preocuparme del número de cuartillas que nuestro diálogo puede ocupar.»

Pero no divaguemos. Me propuse, decía, visitar a Dorothea Wieck, porque esa artista me había impresionado profundamente cuando vi «Muchachas de uniforme». Mas el reportero propone y el artista dispone, lo que quiere decir que hasta ahora no he podido obtener



Dorothea Wieck bajo la pérgola de su residencia en las montañas de Hollywood.

la tan deseada entrevista. Y es que los artistas europeos llegan aquí llenos de recelos sobre los procedimientos norteamericanos y les cuesta mucho habituarse a este inocente régimen de vida donde es más el ruido que las nueces.

Dorothea Wieck está ya convencida de esto y no ha puesto ningún reparo en recibirme, segura de que no voy a meterla en ningún lío de publicidad y de que mi intención no es otra que recoger unos cuantos dólares, digo, unos cuantos datos para hacer una información.

Lectores: yo he visto al natural, y dirigida a mí, la sonrisa de Dorothea Wieck, esa sonrisa maravillosa que es como una sinfonía inefable, como una corriente que nos inunda y nos sumerge en un extraño estado de placidez. Lector: yo soy más feliz que usted desde que Dorothea Wieck me sonrió.

—Usted dirá, mister Holmes— me dice tendiéndome la mano y con un inglés imperfecto que me la presenta más simpática todavía.

—Es usted la que ha de decir. Yo he venido a ver, oír y apuntar. Hagamos ante todo un poco de biografía. ¿Dónde nació usted y quiénes fueron sus afortunados padres?

—Vi la luz del mundo en Davos (Suiza). Soy hija de un matrimonio de artistas, pintor mi padre y pianista mi madre.

—Se dice que heredamos la condición espiritual de la madre.

—Y debe de ser verdad.

—¿Por qué, entonces, no ha sido usted pianista?

Ayuntamiento de Madrid





gios y, una vez hube adquirido una cultura general, conseguí de mis padres que me enviaran a una academia artística, donde me ejercité en la danza, en la música, en la declamación. Hallándome más tarde en Munich, con una familia amiga de la mía, me enteré de que, en la Universidad de aquella población, había un curso de arte dramático. Decidí asistir en calidad de oyente y ni una sola vez falté a las clases. Un día, el profesor dió a los alumnos una gran noticia, iban a realizar un viaje a Viena para asistir a varias representaciones teatrales. Aquello no iba conmigo, porque yo no era alumna de la universidad. Creo que es la única vez que he sentido el aguijón de la envidia al ver a aquel grupo de jóvenes saltando de alegría ante la perspectiva de un viaje a Viena. Cuando mayor era mi pena, una alumna de la clase me sugirió una solución que puse en práctica en seguida. Hablé con el profesor y le pedí que me incluyera en la expedición aunque no tuviera derecho a ello. El catedrático, viendo sin duda el fervor con que se lo pedía, accedió, y yo, loca de alegría, me apresuré a escribir a mis padres solicitando el correspondiente permiso y advirtiéndoles que teníamos todos los gastos pagados, lo cual no era verdad, pues la estancia en Viena corría por cuenta de los alumnos.

—¿Y por qué no dijo usted las cosas tal como eran?

—Para que mis padres no me pusieran dificultades.

Siempre es más fácil de conceder una cosa que no reporta ningún gasto.

—Gran verdad. ¿Y sus padres accedieron?

—Sin oponer el menor reparo.

—El problema sería cuando llegó usted a Viena sin dinero. ¿O tenía algunos ahorros?

—Mis ahorros sólo alcanzaban para una cena. Otro tanto le ocurría a mi amiga, la alumna que me había dado la idea de que pidiera al profesor me incorporara a los expedicionarios. Pero ella tenía en Viena unos parientes y había decidido visitarles en mi compañía para pedirles que nos tuvieran en su casa durante nuestra permanencia en la capital austriaca.

—Menos mal.

—Pero como llegamos de noche, es decir, a una hora intempestiva para llamar en ninguna puerta, mi amiga, otros compañeros que se hallaban en su misma situación y yo, nos fuimos a un restaurante, gastamos nuestros escasos recursos en una cena y prolongamos la sobremesa hasta la madrugada, única forma de solucionar el conflicto en que nos encontrábamos. Al día siguiente, cuando mi amiga y yo ya teníamos asegurada la cama y la comida, empezó la visita a los teatros. En uno de ellos actuaba el gran Max Reinhard, y mi admiración hacia aquel actor fué tan enorme y de tal modo se inflamó en mí la pasión por el arte escénico, que decidí solicitar un puesto en aquella compañía. Quiso la suerte que la familia de mi amiga tuviera amistad con uno de los ayudantes del gran actor y director, y solicitó la recomendación oportuna. ¿Cómo describirle aquellos momentos de emoción en que me encontré frente a Reinhard dispuesto a someterme a una prueba? Me hice el ánimo y declamé una escena del «Pato salvaje», de Ibsen. El resultado fué que, mientras mis compañeros regresaban a Munich, yo me quedaba en Viena contratada para cinco años por Max Reinhard.

(Continúa en la página 24)

Las líneas puras, distinguidas, del rostro de Dorothea se muestran en éste, uno de sus últimos retratos.



Dorothea Wieck en dos momentos de «Canción de cunas».

—Acaso habría llegado a dar conciertos de dedicarme al piano, pero el camino artístico se me abrió por otra parte y lo seguí sin vacilar. Lo que yo había heredado era una disposición para el arte y no para la música exclusivamente, pues esa clase de disposiciones no suelen ser limitadas ni concretas. ¿Acaso no es usted de mi opinión? Se siente la atracción del arte, mejor dicho, la emoción artística, y esa emoción lo mismo puede tomar el camino de la música, que el de la pintura, que el de la literatura, que el de la pantalla. Eso depende de mil pequeñas circunstancias que no se pueden precisar. Lo imposible es que un ser que nazca con aptitudes para el comercio triunfe en el arte, y viceversa. ¿No le parece a usted?

—No se me había ocurrido nunca pensar en eso, pero usted me ha convencido.

—Es más —continúa Dorothea Wieck, imprimiendo a su semblante una expresión que puede ser de evocación y puede ser de ensueño—, uno de mis antepasados fué el gran compositor Schumann y el primer deseo de mis padres fué que yo siguiera la carrera musical. Y estudié música y conseguí que mi madre se sintiera satisfecha de mis progresos, pero empecé a declamar poesías y en seguida me di cuenta de cuál era el camino que debía seguir.

—¿El teatro?

—Sí. Hacia él fueron todas mis aficiones.

—¿Y debutó?

—Había de transcurrir mucho tiempo para que eso sucediera. Con mi familia viví en Suecia y en Berlín. Estudié en los mejores cole-



1462-90



Comentarios sobre las obras cinematográficas Fred Astaire y <Roberta>

(Crónica de los Estados Unidos especial para FILMS SELECTOS)

por MARY M. SPAULDING

UNA bomba que hubiese explotado en pleno Hollywood, no habría causado mayor sorpresa y desconcierto que las recientes declaraciones de Samuel Goldwyn, el famoso productor, respecto a la «habilidad» literaria de los escritores de asuntos cinematográficos que infectan la Colonia del Cinema. El señor Goldwyn se refiere, naturalmente, a los que producen libretos para llevarlos a la pantalla o adaptan las obras escritas por otros autores, con los mismos fines.

Según el preclaro productor, los escritores que disfrutan actualmente las delicias del sol californiano y que ganan fantásticos salarios para prestar su contingente intelectual a la industria del cinematógrafo, no valen, en su inmensa mayoría, un décimo de la suma que reciben por su trabajo.

Ha declarado enfáticamente que entre todos ellos, no hay «diez» que sean capaces de producir «ideas originales».

Los acusa sin piedad y con una franqueza digna de encomio, de ausencia absoluta de genio creador y visión dramática. Y añade, a mayor abundamiento, que cuando reciben la misión de adaptar, para los fines cinematográficos, alguna obra que sea valiosa y original, lo hacen con tan mal gusto y desconocimiento de los factores imprescindibles para dar interés a una película, que convierten la obra en verdadero adefesio, desesperación del pobre escritor, si éste se encuentra aún entre los mortales, e insulto a su personalidad invisible, si ha pasado a mejor vida.

«Es notoria la pobreza intelectual que predomina en Hollywood —continúa diciendo el señor Goldwyn—. Es sorprendente la ignorancia de que dan prueba estos individuos que han tomado a Hollywood por sorpresa. Es desesperante su «inhabilidad» para estudiar los problemas inherentes a la adaptación de asuntos para la pantalla. Y más que nada, es extraordinaria la poca sinceridad de su trabajo, cualidad ésta que salta a la vista en la flojedad de las historias cinematográficas y las lagunas de sentido común que se notan, lamentablemente, en tantas de ellas.

En la mayoría de los casos, los fracasos que acompañan a las películas están basados en la manifiesta mediocridad de los argumentos que debilitan al personaje y hacen de la «farsa» una cosa absurda y completamente «falsa». Muchos de estos fracasos no pueden achacarse a la actuación de los artistas, a la pericia del director o a la mecánica o técnica de un film, sino que tienen su raíz en la mencionada pobreza intelectual del libretto y en la poca profundidad del diálogo, que siendo en algunos casos cargante y pesado, cuando debió por el contrario ser frívolo y ligero, se convierte en desesperadamente frívolo cuando debió ser sobrio y razonado.

Cuando surge una obra cinematográfica que está basada en una historia sesuda y bien tratada en su adaptación, los críticos se entusiasman hasta la exaltación y entonces comienzan las demás compañías a copiar el éxito obtenido por la casa rival, de donde parten esos «ciclos» interminables de películas ba-

sadas en los mismos temas con poquitas variaciones. Efectivamente, salvo contadas y honrosas excepciones, como «David Copperfield», «The Barrets of Wimpole Street» y algunas otras basadas en obras clásicas y adaptadas dignamente al cinematógrafo, en Hollywood no abundan las obras originales.

Estudiando el mismo asunto, King Vidor, por su parte, hace las declaraciones siguientes:

«En las obras cinematográficas se debe tratar de llegar al corazón, con preferencia al cerebro. Esto no quiere decir, empero, que se pueda, impunemente, perder de vista el «sentido común» al producir un argumento para la pantalla. «Arte» no consiste en producir un film que sólo pueda ser comprendido por un grupo de individuos privilegiados, cuya buena fortuna les haya dado la oportunidad de colocarse entre los intelectuales. Por el contrario, la verdadera finalidad del cinematógrafo es buscar un denominador común, un medio de «contar» una historia pictóricamente para que

pueda ser comprendida por todas las denominaciones sociales: ricos y pobres, jóvenes y viejos, cultos e incultos, a despecho de la nacionalidad de cada grupo de espectadores. De ahí que la única norma aceptable sea la de mantener, durante el transcurso de un film, como único factor imprescindible, la gama de las emociones humanas, ya que las emociones hablan el lenguaje universal y pueden, por ende, ser comprendidas por cada ser humano. El millonario o el mendigo, ambos conocen el Sentimiento del Amor y del Odio; la angustia de los dolores físicos; la sensación de las alegrías. Ambos pueden comprender de igual suerte el Sentimiento elevado o bastardo que une a los sexos, y los sentimientos afines entre la humanidad. Ambos sienten la urgencia instintiva de luchar por la vida y poseen el mismo grado de «instinto de conservación». Naturalmente hay una excepción: el pequeño grupo de individuos entre



Un grupo de chicas que añade mayor atractivo a la comedia musical «Roberta», de la R K O-Radio. (Foto R K O.)



Fred Astaire, el exquisito bailarín americano, en una escena de la película R K O-Radio «Roberta», con Ginger Rogers, su compañera ideal de bailes.



Fred Astaire y Ginger Rogers en uno de los momentos culminantes de esos bailes exquisitos y «simétricos» que tan famosos los ha hecho en la película «Roberta» de R K O-Radio.



Una gloriosa exhibición de trajes femeninos harán las delicias de las mujeres elegantes, cuando contemplen la comedia musical «Roberta», uno de los éxitos del 1935, presentada por la R K O-Radio.

Chaplin, insuperable maestro de la emoción; de la misma manera que nuestro inolvidable Lon Chaney electriza a los públicos con un gesto trágico o satánico de su rostro contorsionado. Para el supremo arte de la emoción, la mímica vale más que la palabra y el diálogo resulta superfluo. La verdadera belleza estriba en la sencillez. La fluidez de un diálogo puede matar, en un momento dado, la emoción del instante dramático. De ahí que siendo el arte cinematográfico, un arte más bien de «fotografiar emociones», el único pretexto plausible para los diálogos es que sean cortos, originales, sencillos y a la vez impresionantes por su elocuencia.

La mayoría de las obras actuales carecen de esas cualidades, y la pobreza intelectual de los autores o adap-

Irene Dunne, la deliciosa estrella de la R K O-Radio, cuya espléndida y pura voz se manifiesta una vez más sin rival en la comedia musical «Roberta», presentada por la R K O-Radio.



los cuales ha florecido en estas postrimerías del siglo, un sentimiento de «sostificación». Para este pequeño grupo hay que producir, a veces, películas complicadas, ya que ellos se han complicado la vida con sus teorías absurdas y su anhelo de apartarse de la normalidad y sencillez. Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que hasta este grupo de individuos reacciona humanamente en presencia de un drama puramente emocional, de la misma manera que la gente sencilla y normal. Sin duda alguna la opinión de King Vidor merece especial atención, en gracia a su larga experiencia de veinte años en el campo de la cinematografía, donde ha dejado estampado su sello de comprensión excepcional. La prueba de su teoría y la exactitud de la misma, la tenemos sin duda en aquella película espléndida «El gran desfile», donde la desaparecida artista Renée Adorée llevó a la pantalla el máximo de la humana emoción, al correr en pos de John Gilbert, el hombre amado a quien la crueldad inevitable de la guerra, arrancaba de sus brazos. Aquella escena era la quintaesencia de la emoción; la expresión gráfica de la batalla físicoespiritual que ha dominado al mundo desde el génesis: la mujer queriendo defender a «su hombre», guardarlo celosamente a su lado, con el derecho único y sagrado de la posesión. Y actualmente, al producir su «Pan nuestro», King Vidor vuelve a jugar con las emociones humanas, presentando el gran drama de la humanidad, con sencillez capaz de llegar a cada cerebro por obscuro que sea. Las emociones, según palabras textuales del mismo preclaro director, pueden ser expresadas por un movimiento facial con más exactitud que por medio del florilegio de un discurso o un elaborado juego de palabras en el diálogo. El gesto puede retratar la emoción sin necesidad de complicados parlamentos. Y la prueba de que se pueden converger al espíritu más emociones con la expresión que con la palabra, la tenemos en los éxitos de Charlie



Una de las escenas de la película «Roberta», la nueva comedia musical de R K O-Radio, en la cual se exhiben los más hermosos modelos femeninos. (Foto R K O.)

factores —según Samuel Goldwyn— se cubre con esos excesos de palabras que acusan el vacío de la imaginación y la ausencia de la chispa creadora.

De vez en cuando, sin embargo, se adapta una obra para la pantalla, sin perder el sabor que le imprimió su autor original y hasta mejorando algunos pasajes que ganan más o menos de acuerdo con la habilidad histriónica del artista encargado de engendrar determinado papel.

Otto Harbach, el excelente compositor que con tanto éxito ha contribuido al teatro, dándole excelentes comedias musicales, acaba de confesar, por ejemplo, que jamás soñó en que su obra «Roberta», tan aclamada en el teatro legítimo de la Vía Blanca, pudiera aparecer en la pantalla bajo condiciones tan excepcionales, mejorándola de manera incuestionable.

Cuando un autor hace semejantes declaraciones respecto al tratamiento de una de sus obras por las dependencias de Hollywood, se trata, sin duda, de una cosa digna de especial mención.

Efectivamente, la casa filmadora R. K. O. Radio ha logrado presentar la mencionada obra «Roberta» bajo aspectos felicísimos. A pesar de no tratarse de nada nuevo, ya que el tema sigue el «ciclo» obligado de comedias musicales iniciado hace tres años por la casa de Warner Brothers con más o menos éxito («La calle 42», «Vampiresas de 1934», «Wonder Bar», etcétera), la comedia musical «Roberta» presenta novedades de infinita atracción, estableciendo, además, definitivamente, un tipo de comediante fino y discreto, al cual consideramos casi a la misma altura de Maurice Chevalier: nos referimos a Fred Astaire.

Fred Astaire se revela, no sólo como el primer bailarín moderno, sino como un actor de raras cualidades. Es refrescante ver a este discípulo de la diosa Terpsícore en cualquier situación de la farsa. Su baile deja de ser baile para convertirse mágicamente en poesía rimada, exaltando el «top-dancing» a la categoría del «verso». Los pies de Fred Astaire hablan con ese lenguaje armonioso y elocuente de la música. Más que pies, son dos alas que escriben en el tablado una historia. Sus movimientos son graciosos y a la vez decididamente viriles. Su rostro es feo si se compara a los rostros más o menos adónicos de tantos galanes jóvenes de la pantalla, pero en él se refleja la gracia picaresca que ha hecho famoso a Chevalier, y en la mirada franca de sus ojos se revela la chispa del arte que corre a raudales generosos por su cuerpo flexible y rítmico.

Fred Astaire es una potencialidad extraordinaria dentro del cinema frívolo. Y la combinación artística del bailarín americano con la graciosa y flexible Ginger Rogers establece, además, otra pareja ideal en el cine ligero. Su primer triunfo lo cosecharon en la película de la R. K. O. «Volando hacia Río Janeiro»; más tarde confirmaron las exaltadas preces de los críticos de arte en la película «Gay Divorcee», de la misma compañía, y ahora, al aparecer juntos en «Roberta», se hacen positivamente indispensables. ¡Es un espectáculo milagroso verlos bailar juntos! Todos sus pasos, sus giros, sus contorsiones armoniosas, toman el prestigio de un diálogo sin palabras. Ambos imprimen a la obra ese gesto de elegancia discreta y ligereza oportuna tan difícil de hermanar en la pantalla.

Una de las enormes dificultades de las comedias musicales estriba en que el tema, por necesidad, tiene que ser de manifiesta trivialidad, ya que el propósito de las mismas es presentar conjuntos bailables, extravagancias musicales y canciones del momento, divorciadas de un argumento sesudo y definido. Sin embargo, en «Roberta» se opera el milagro de que la historia interesa al espectador, teniendo puntos de contacto con situaciones dramáticas, ante las cuales el público siente la gama de las emociones humanas que dejan una impresión en el espíritu. Esta comedia musical adquiere en ciertos mo-



Más bella que nunca y deleitando al público con la armonía de su voz exquisita, Irene Dunne es una de las atracciones principales en la comedia musical de la R K O-Radio «Roberta». Una escena con Víctor Varconi. (Foto R K O.)

mentos la gravedad de un drama, sin menosprecio de su exquisita frivolidad superficial.

De seguro que Alice Duer Miller, autora de la novela original «Gown by Roberta», cuando creó su deliciosa obra jamás soñó con las posibilidades extraordinarias que semejante vehículo ofrecía al cine parlantemusical.

La película, por su índole, se presta para una exhibición fantástica de modas que hacen las delicias de las mujeres elegantes y que, presentadas por la R. K. O. Radio de manera fastuosa, añaden atractivos especiales a una obra de esa naturaleza.

En la combinación general del reparto también hay que confesar que la compañía filmadora estuvo felicísima. Jamás Irene Dunne había tenido mejor oportunidad de lucir su belleza serena, su porte distinguido y la cristalina maravilla de su voz como en «Roberta».

Naturalmente, repetimos que la base de ésta u otra comedia musical tiene que ser la frivolidad, y que para darle ese sabor extravagante que permite la exhibición de bailes y canciones, etcétera, la compañía tuvo que permitirse ciertas libertades que en nada perjudican a la armonía general de la misma. Por ejemplo, no puede esperarse que una casa de modas como la que se supone era «Roberta» en París, según la descripción de Alice Duer Miller, presentara espectáculos como los presentados en la película; pero estas libertades en nada ofenden el sentido común y dejan, por el contrario, una sensación de belleza y bienestar en el espíritu. Cuando la película «Roberta» termina, una siente deseos de verla nuevamente, lo cual es completamente excepcional. El espectador no se cansa de oír a Irene Dunne cantar, porque su voz es melodiosa, bien timbrada y tiene gusto al presentar sus canciones. Los bailes de Fred Astaire y Ginger Rogers son revelaciones artísticas que una quiere ver una y mil veces,

fascinados ante los arabescos que trazan sus pies y el magnífico sentido humorístico que caracteriza a esta pareja ideal.

Hay una anécdota interesante respecto a la vida de Fred Astaire: el joven cuyos pies alados y rítmicos comenzaron a moverse desde que tenía cinco años de edad, alcanzó los mayores triunfos de su carrera apareciendo en las tablas con su hermana Adele Astaire. Ambos formaban la pareja más deliciosamente armónica del tablado, y Londres los aclamaba frenéticamente.

Es proverbial el amor extraordinario y la comprensión espiritual que existía entre los dos hermanos, dedicados en cuerpo y alma al arte. Pero un día el amor tocó el corazón de la joven bailarina, y un noble inglés le ofreció, con toda su devoción, el prestigio de un título nobiliario. La muchacha se casó. La pareja tuvo que separarse y Fred Astaire, con la complejidad espiritual de la alegría y la desesperación, marchó de Inglaterra y volvió a su tierra natal: Estados Unidos de Norteamérica. Pensó que jamás podría bailar de nuevo, sin tener a su hermana con él. Pero Hollywood abrió nuevos horizontes ante él y un día aquel muchacho, desconocido en los dominios del cinematógrafo, apareció con Ginger Rogers. El efecto fue instantáneo: el público enloqueció ante la perfección de su conjunción artística y desde entonces cosechan éxitos juntos.

Se acaba de hablar de la posibilidad de que Adele Astaire, que sin duda siente la infinita nostalgia de las bambalinas, la fascinación de sus viejos triunfos y la necesidad de bailar nuevamente, regrese a la América y aparezca con su hermano en la próxima película de éste. Por lo visto el noble inglés prefiere la felicidad de su esposa a la severidad de los pergaminos y los protocolos de la rígida sociedad londinés. De todos modos, los nobles han hecho muchas claudicaciones durante los últimos veinte años. No obstante, el público está satisfecho con Ginger y Fred, y aunque le prestará toda su simpatía a la hermana de éste, de seguro que prefiere verlo triunfar al lado de la exquisita chiquilla de cabellos tizianos y sonrisa de fascinadora picardía. Por otra parte, como Adele no conoce aún la técnica cinematográfica, no sabemos si se adaptará a ella de la misma manera que Fred.

Y para bailar frente a la cámara es preciso poseer cualidades fotogénicas que permitan a ésta captar ese aleteo de los pies, que se convierte, cuando Fred baila, en poesía rimada.

Mary M. SPAULDING

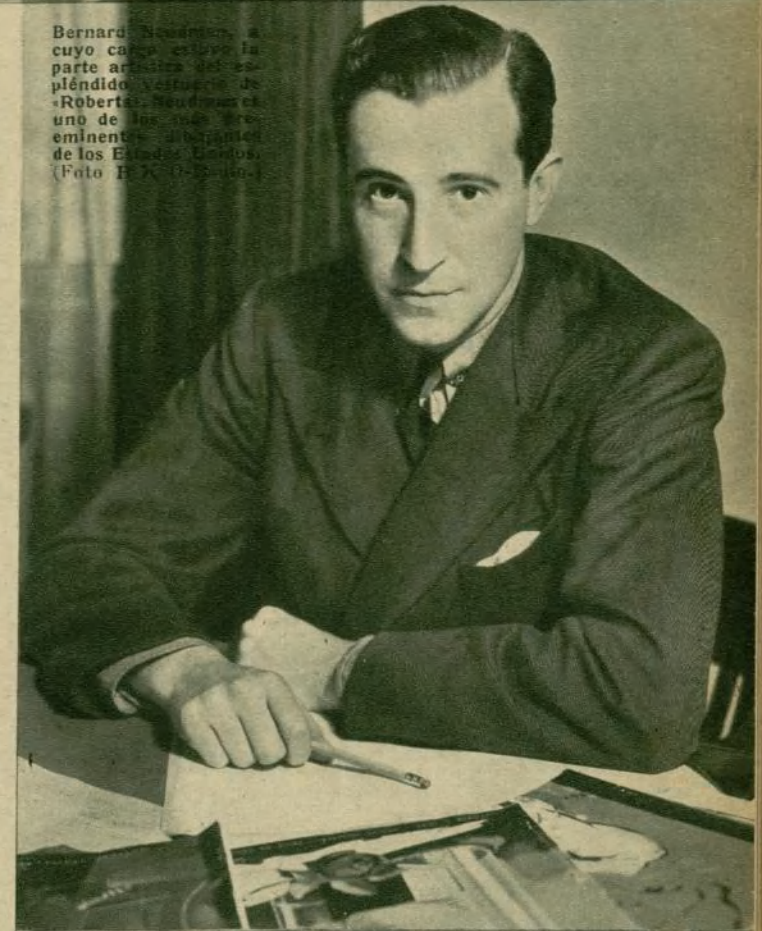
Fred Astaire no es sólo un bailarín excepcional, sino que su técnica ante un piano rivaliza con la rítmica sabiduría de sus pies. Una escena de la película «Roberta» de la R K O-Radio.



Graciosa escena de la comedia musical «Roberta», uno de los éxitos musicales del 1935, presentada por la R K O-Radio. (Foto R K O.)



Bernard Newman, a cuyo cargo estuvo la parte artística del espléndido espectáculo «Roberta». Newman es uno de los más eminentes directores de los Estados Unidos. (Foto R K O-Radio.)





Escenas de la es-
pectacular película
Ufa «TURANDOT»
que se proyecta-
rá en el elegante
SALÓN FANTASIO



EL CINE Y LA MODA

Margaret Sullivan



Ayuntamiento de Madrid

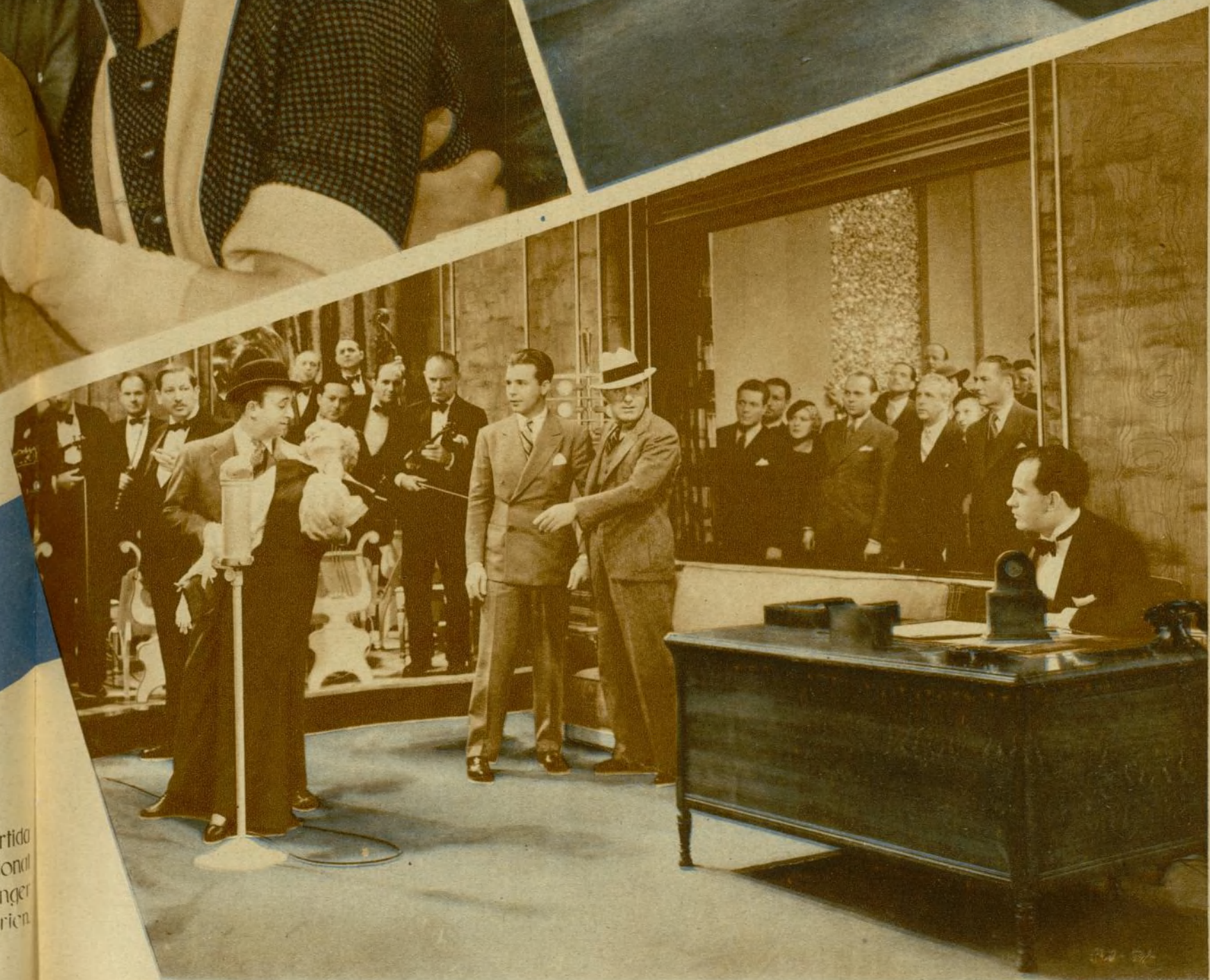


June Clayworth's



Binnie Barnes

20 millones de enamoradas



Varios momentos de esta divertida película Warner Bros-First National de la que son protagonistas Ginger Rogers, Dick Powell y Pat O'Brien.

Ayuntamiento de Madrid

ARTISTAS DE
AYER Y DE HOY

GLORIA SWANSON
que ahora actúa
en películas Fox.





meses se ha trabajado sin descanso en dicho film en los estudios de Shepherd's Bush.

El reparto comprende los nombres de cuarenta artistas célebres en el teatro o en la cinematografía. A la cabeza de ellos figura Conrad Veidt seguido por sir Gerald du Maurier —fallecido hace poco tiempo—, sir Cedric Hardwicke, Franck Vosper, Paul Gietz, Beneta Hums, Joan Maude y Pamela Ostrer.

Bernard Kaowles, Roy Kellino y William Allen constituyen el triunvirato de fotógrafos encargados de impresionar los magníficos decorados y talento dramático que tan intensa vida dan a la película.

Para conseguir un realismo histórico a prueba de la crítica más exigente, la Gaumont-British contó los detalles del vestuario y costumbres a técnicos de fama mundial; se ha dado el caso que, consultado el Museo Británico sobre algún punto dudoso, los directores de este centro, afirmaron que las autoridades supremas en la materia eran los mismos técnicos nombrados por la empresa. Hasta las películas corresponden fielmente a los modelos que se conservan en los museos de distintos países. Las dificultades vencidas en este film saltan a la vista cuando se admiran

las masas de actores y actrices que trabajan en ciertas escenas; en interiores de suntuosos palacios, en exteriores turbados por impulsivos movimientos de un pueblo en franca rebeldía.

Los modelos para las diversas escenas de «Ambición» son dignos de figurar en algún museo de cinematografía moderna, y sus secretos de fotografía y laboratorio que han permitido lograr determinados efectos, causarían sorpresa si fuesen divulgados.



ALGUNOS DETALLES DE LA REALIZACIÓN DE “AMBICION”

«A» MBICION» es la película más importante realizada hasta la fecha por la Gaumont-British Picture Corporation. Es la adaptación al lienzo de la novela escrita en alemán hace pocos años, con el mismo título, por León Feuchtwanger, y traducida desde entonces a casi todos los idiomas. Para llevarla al cinema la Gaumont-British ha desarrollado sus vastos recursos y no ha escatimado esfuerzos y dinero, calculándose el costo de la obra en unas 120,000 libras esterlinas; 600,000 dólares, o sea cerca de cuatro millones y medio de pesetas, al cambio del día.

El film ha sido dirigido por Lothar Mendes, uno de los «productores» más conocidos de Hollywood. Durante cuatro



Un romance caballeresco de la Nueva España; en los tiempos del Rey en cuyos dominios nunca se ponía el sol.

«El Signo del Zorro» revive en «Cruz Diablo», magnífica producción de Films-Raza, enteramente hablada en español, con un reparto sorprendente.

En «Cruz Diablo» el cine mejicano nos señala un largo y firme avance en su trayectoria de realización, y presentado por Exclusivas Febrer & Blay

se estrena en el

SALÓN CATALUÑA

hoy día 20,
Sábado de Gloria.



CRUZ DIABLO

EL AMOR NUNCA SE ENGAÑA



KARPATH (Adolphe Menjou), quien se cree el actor más preeminente de Europa, no quiere reconocer ningún mérito artístico a Zita Marishka (Elissa Landi), al mismo tiempo que está prendado de ella. Karpath, que con gran éxito está actuando en uno de los principales teatros de Viena, mientras Zita representa en un teatro de un pueblecito provinciano de Austria, le envía numerosos telegramas para persuadirla a que abandone la carrera de actriz y a que vuelva con él, pero ella ni tan siquiera contesta a los telegramas. Las autoridades clausuran el teatro donde representa Zita, y ésta regresa entonces a Viena. Zita expresa deseos de salir para América, pero Karpath, que no quiere perderla de vista, logra que el empresario la incluya en el reparto de la obra en la que él es el protagonista. La hermosura y la gracia de Zita, juntamente con la vehemencia irresistible con que caracteriza su papel, hace que uno de los actores se enamore locamente de ella. Karpath lo nota, se enfurece, y fracasando en su intento de que su rival fuera excluido del reparto, presenta su dimisión para salir para América de donde se jactaba de recibir a diario ofertas cablegráficas de los más célebres empresarios, y le dice a Zita que si quiere acompañarle como esposa y no como actriz, la llevará consigo. Zita, que a toda costa quiere ir a América, accede.

Desembarcan en Nueva York y no sólo nadie va a recibirlos, sino que la perturbación de Karpath indica claramente a Zita que su famoso esposo no conocía a nadie en América, ni nadie lo conocía a él. Después de mil desventuras, contrariedades y privaciones que arrostran por todo un año, Karpath consigue emplearse para representar un papel poco importante. Zita, por su parte, se desvía por volver al teatro, y, no sabiendo cómo lograrlo, recurre a la vanidad de Karpath, diciéndole:

—Si tú eres tan buen actor, ¿por qué no hablas al empresario y le convences de que ha llegado a Europa una de las actrices más populares, quien interpretaría con exquisita maestría el papel de actriz principal en la obra que ensayáis? Si eso lograras, estaríamos salvados.

Picado en su amor propio, Karpath sale decidido a hablar con el empresario y tan elocuentemente se expresa, que aquél se compromete a tomar a Zita para el papel más importante.

Henry Morgan (Raymond Walburn), el empresario, Joe Lang (Lynne Overman), el director, y Larry Kenyon (David Manners), el joven autor de la obra, quedan deslumbrados ante los atractivos que la fi-

gura y distinguidas maneras de Zita revelan, y todos ellos se disputan abiertamente su cariño. El actor principal dimite y asigna a Karpath su papel. Karpath, dolorido de ser el causante de todos los males que le afligían al notar que todos obsequiaban y andaban detrás de su propia mujer, la que él les presentó como la eximia actriz de Europa y con quien sólo le unía una admiración profesional, decide representar en forma que la obra resulte un fracaso, en la esperanza de que así se acabarían las ilusiones de Zita de ser actriz y de que se contentaría con ser solamente su esposa.

Este sentimiento hostil que animaba a Karpath sirvió sólo para que represen-

tara de una manera soberbia que puso al auditorio fuera de sí, y para que la obra resultara un éxito retumbante. Karpath ruega a su mujer que abandone la carrera de actriz, pero ésta, aplacado su orgullo y ciega de envidia por cuanto la brillante interpretación de Karpath la dejó eclipsada, rehusa complacerle y con gran desenfado le dice que está enamorada de Larry Kenyon, el autor. Karpath la deja con el corazón decepcionado.

Meses más tarde vemos a Karpath en un estado deplorable a juzgar por su porte y su domicilio, a punto de aceptar un contrato para un pueblo insignificante. ¡Tan cuesta abajo había ido el gran actor! Acosado todavía por el recuerdo de su mujer, decide ir a presenciar el estreno de otra obra de Kenyon con Zita de protagonista, a pesar de que tiene que empeñar varios objetos para obtener una localidad. Después de la función, Kenyon encuentra a Karpath a la salida del teatro y le invita a que vaya al camerino a ver a Zita. Kenyon, que todavía ignora que Zita es la esposa de Karpath, da cuenta a ésta de la visita de Karpath, lo cual irrita a la actriz. A instancias de Kenyon, Zita se presenta a Karpath, se echa a sus brazos y amorosamente le ruega que la perdone y que los dos empiecen nuevamente a vivir como marido y mujer. Ken-

yon siente remordimiento al enterarse de la verdad. Karpath comprendía que el corazón de Zita no sentía amor alguno por él, sino por Kenyon, y atribuye sólo a compasión y lástima la escena de unos minutos antes. Esto era intolerable para su altivo carácter. Pide a su criado el telegrama que habían recibido aquel día, y con él en la mano, entra en el camerino donde Zita prepara la maleta, y con fingido enojo le dice que su repentino cambio lo atribuye a que sabe que ha sido contratado en Europa, pero que él ya no la quiere. Karpath sale de allí con su fiel criado dejando a Zita y Kenyon libres para realizar sus sueños de felicidad y gloria en el teatro.



PRINCIPALES INTÉRPRETES

ELISSA LANDI
ADOLPHE MENJOU
y DAVID MANNERS

Producción de Charles R. Rogers. Dirección de Ralph Murphy. Productor asociado Humphrey Pearson. Original de Gregory Ratoff. Versión cinematográfica de Humphrey Pearson. Vestuario de Travis Banton. Milton Krasner, el fotógrafo.

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

NOTICIARIO *films* Selectos

© Los talleres de las grandes editoras de películas caminan a todo vapor. En los de la RKO-RADIO, por ejemplo, acaban de rodarse las siguientes, que aún están por estrenarse:

«Roberta». Esta es la adaptación cinematográfica de la famosa comedia musical que duró más de un año en cartel de Broadway, y que tiene en su reparto, además de la pareja Ginger Rogers-Fred Astaire, a Irene Dune y Randolph Scott en los papeles estelares. El argumento, entrelazado con música ensoñadora, permite la exhibición de una serie de mujeres bellísimas, ataviadas con creaciones originales de Bernard Newman, modista máximo de Nueva York.

«Murder on a Honeymoon». De carácter policíaco, detectivesco, de misterio. Interpretada por Edna May Oliver y James Gleason a la cabeza del numeroso reparto, y bajo la dirección de Lloyd Corrigan, su argumento concierne a un drama que se desarrolla en el aire y cuyo epílogo se desenvuelve en las playas de la Isla Catalina, bello lugar de recreo en las afueras de California.

«Captain Hurricane». Retrata las rocas costeras de New England y las curiosas costumbres de esa región que ha sido la cuna de los lobos de mar norteamerica-

nos. John Robertson la dirigió, y aparte del trabajo meritorio que realizan Helen Westley y Helen Mack, con este film se apunta el debut cinematográfico de James Barton, artista de mucha fama en el teatro.

«Laddie». Película realizada bajo la dirección de George Stevens con John Beal, Gloria Stuart, Dorothy Peterson, Willard Robertson, Charlotte Henry y Gloria Shea. Como miembro del reparto digno de mención especial, se distingue en primer plano la chiquilla Virginia Weidler.

«A Dog of Flanders». Película de afectos intensos, basada en la novela de «Ouida», apunta valores notabilísimos en la interpretación que realizan el chiquillo Frankie Thomas, O. P. Heggie, Frank Reicher, Sarah Padden y un perro policía que responde al nombre de «Lightning». El asunto tiene lugar en el territorio contiguo a Amberes. Hay que mencionar entre sus interiores una magnífica reproducción de una catedral flamenca.

Además de esos films ya rodados, se están confeccionando los siguientes en dichos estudios RKO-RADIO:

«Becky Sharp». En esta película, toda coloreada y filmada de acuerdo con el nuevo procedimiento technicolor que hizo famosa a «La cucaracha», ya se lleva gastados la Pioneer Pictures cerca de un millón de

dólares y se espera que la interpretación que rindan Miriam Hopkins, Alan Mowbray, sir Cedric Hardwicke, Frances Dee, Nigel Bruce, Edna May Oliver, G. P. Huntley, Jr., Billie Burke, William Faversham (¿se acuerdan ustedes de este ídolo de las silentes?), e infinidad de otros buenos artistas, será lo suficientemente interesante para hacer de este film un éxito mundial de gran resonancia.

Aparte de los valores artísticos y dramáticos que le traigan honores, tiene este film la distinción de ser el primero que se filme con el nuevo y costoso procedimiento technicolor, que tantas promesas guarda para el cine sonoro del futuro. Sobre el renombrado Rouben Mamoulian recayó el manto directorial que había asumido el finado Lowell Sherman. Poco que no sea ya bien conocido se puede añadir sobre la labor de Rouben Mamoulian, quien, en esta adaptación cinematográfica de la novela de Thackeray, «La feria de las vanidades», tiene a su disposición elementos invaluable para dramatizar en la pantalla la historia del escape de Napoleón I de Elba y su marcha sobre Waterloo, y aunque la figura del Emperador no aparece en la escena, su influencia y hasta el trágico de sus cañones dejan impresión en el curso del argumento.

Por otro lado, las figuras históricas del duque de Wellington, el Príncipe Regente, Beau Brummel, la duquesa de Richmond, el marqués de Steyne, etcétera, aparecen frecuentemente en la pantalla, añadiendo sus respectivos méritos a la historia romántica de la hermosa e inteligente —aunque pobre y sin blasones— joven inglesa Becky Sharp —interpretada por Miriam Hopkins—, quien arrollando las intrigas y otros obstáculos de sus enemigas llega a la meta de altos honores, en los círculos reales.

«Break of Hearts». En este film y por primera vez en su vida cinematográfica, veremos a Katharine Hepburn ataviada de



Varios momentos de la documental «Quince minutos en España» que, filmada por Enrique Gaertner, será presentada en breve por Cifesa.



Ayuntamiento de Madrid

acuerdo con las modas de última hora. Charles Boyer será su galán joven. Jean Hersholt y John Beal les prestarán su apoyo y bajo la dirección de Philip Moeller colaborarán para vertir a la pantalla el romántico tema —original del dramaturgo Lester Cohen— que dentro de un ambiente musical trata de los amores de un gran director de ópera y de su desventurada vida doméstica.

Max Steiner está arreglando las partituras del tema musical que entre lágrimas y alegrías correrá como hilo de plata por la trama del film.

El modisto de Nueva York Bernard Newman ha sido contratado por la RKO-RADIO para crear los veinte vestidos diferentes que usará Katharine Hepburn.

«The Informer.» Los hermanos McLaglen encabezarán un reparto que incluirá a Heather Angel, Wallace Ford, Preston Foster, Margot Grahame, J. M. Kerrigan y a otros muchos más en la interpretación de este film, que tratará de un movido e intrigado episodio de la independencia de Irlanda. John Ford lo dirigirá.

«Chasing Yesterday.» Este será el título con que se conocerá finalmente la película que está rodando la RKO-RADIO, basada en la novela de Anatole France «El crimen de Sylvestre Bonnard», y que servirá de segundo vehículo estelar a la encantadora Anne Shirley, estrella de «Anne of Green Gables». George Nicholls, Jr., la dirigirá. Helen Westley, O. P. Heggie, Elizabeth Patterson, Etienne Girardot, Junior Durkin y otros más participan.

«Star of midnight.» Este será el primer film en que participará William Powell de acuerdo con su contrato de tres películas con la RKO-RADIO, y en él realizará uno de esos papeles misteriosos, de ribetes

policíacos, en un drama romántico de alta sociedad, en medio de lujoso ambiente.

El libro es obra original del escritor Arthur Somers Roche, adaptado a la pantalla por el trío Howard J. Green, Anthony Veiller y Edward Kaufman. Stephen Roberts tiene a su cargo la dirección.

El resto del reparto lo constituyen Ginger Rogers, Leslie Fenton, Gene Lockhart, Ralph Morgan, Vivian Oakland y otros varios más.

«Strangers All.» Tomando una obra teatral como tema, ha encargado la RKO-RADIO a Charles Vidor que dirija la adaptación que se filma actualmente en dichos estudios y en la que May Robson participa en el papel de la madre de una niña y tres niños, interpretados respectivamente por Florine McKinney, Preston Foster, William Bakewell y James Bush.

«Village Tale.» Asunto doméstico en un medio semirústico, adaptado de la novela de



Mery Dional, artista francesa que, enamorada de nuestro país en el resido, y, entusiasta del cine, se prepara para actuar como protagonista, haciendo a guisa de estudio, papeles inferiores a sus cualidades, como el que representa en «Poderoso caballero».

Phil Stong y dirigido por el justamente célebre John Cromwell, cuenta con Randolph Scott, Janet Beecher, Kay Johnson, Dorothy Burgess y otros más en el reparto.

La medalla de oro de la Sociedad de las Naciones, concedida anualmente por el Comité Cinematográfico de la misma, ha sido concedida a King Vidor por su producción «El pan nuestro de cada día». Hasta ahora la costumbre era otorgar el premio al mejor escenario, pero este año el comité cambió de política para concederle a una producción terminada. Se celebrarán bajo el patrocinio de la Sociedad de Naciones sesiones especiales en Ginebra, París y otras capitales europeas durante las cuales se proyectará esta película.

Después de dar una sensacional representación en la Opera Cómica de París, Jan Kiepura está realizando una tournée artística por Europa, de donde partirá el 15 de mayo para Norteamérica. Inmediatamente después de su llegada a Hollywood comenzará su primer film, que muy posiblemente será dirigido por el gran animador Ernst Lubitsch.

El viaje de Jan Kiepura a Estados Unidos será utilizado como luna de miel por el gran actor que dentro de breves días contraerá matrimonio con la bella y célebre estrella de la pantalla europea, Martha Eggerth.

Kitty Carlisle, que compartió los laureles con Carl Brisson en «El crimen de Vanitiés», acaba de ver recompensada su excelente labor en dicho film con un contrato de larga duración con la Paramount.

En consecuencia, no tardaremos en verla de nuevo en la cinta «Fuga apasionada», con Bing Crosby, Miriam Hopkins y Judith Allan.

Una escena de la película «Sweepstake Annie», producida por la casa Liberty Pictures. (Foto Servicio exclusivo Sabini International Syndicate, Hollywood, California.)



Joseph M. Schenck, presidente de la United Artists; Merle Oberon, co-protagonista con Maurice Chevalier de «Folies Bergère», y W. G. Van Schmus, director gerente del Radio City Music-Hall, en la fiesta celebrada recientemente en el Radio City Music-Hall en honor de la actriz británica. (Foto United Artists.)

El film y la escuela en Alemania

Conociendo el valor educativo del film, se ha acordado en Alemania equipararle a los demás medios de enseñanza substituyendo con él el libro y demás procedimientos educativos, cuando la proyección animada le hable al niño con más penetración. Para conseguir este fin, en el transcurso de pocos años se dotará a todas las escuelas alemanas de aparatos cinematográficos y se hará que maestros expertos y técnicos de la cinematografía produzcan los films educativos que se requieran.

Para la orientación y uniforme cumplimiento de los requisitos para la utilización del film en la enseñanza se ha creado una Oficina Nacional para el Film Educativo, cuya misión es la de proveer a las escuelas alemanas de aparatos de proyección de película estrecha y de films educativos.

El número de escuelas de primera enseñanza que hay que proveer no baja de 60.000. A éstas habrá que añadir en breve plazo las escuelas profesionales y todas las universidades y escuelas superiores de Alemania.

La realización del gran plan de renovar completamente el método de enseñanza, plan que hasta ahora solamente se ha acometido en Alemania, será facilitado haciendo que cada niño alemán, con excepción de los necesitados, pague un suplemento de 20 pfennig. Esta adquisición global permite proveer del nuevo método de enseñanza las escuelas pequeñas y escuelas de comarcas que atraviesan una crisis económica y que por sí mismas no hubiesen podido procurárselos.

El nuevo decreto sobre el film escolar alemán ha merecido la máxima atención del extranjero y se tiene ya noticia de planes análogos en Francia, Inglaterra, Polonia, Hungría, Suiza, Checoslovaquia, Noruega, Portugal, algunos Estados sudamericanos, etc. Algunos de estos países se han puesto en relación inmediata con la Oficina Nacional para el Film Educativo, y afortunadamente existe la posibilidad de un intercambio de films educativos con estos países para mutuo provecho.

Se está rodando «Golgotha»

Cómo Jerusalén ha sido transportado a Argelia por Duvivier

He atravesado el Mediterráneo para ir a ver rodar *Golgotha*, la película que mister Julien Duvivier está realizando sobre un escenario ideado del Evangelio por el canónigo Raymond. Pero no es a Jerusalén donde he ido. Es a Fort de l'Eau, a 30 kilómetros de Argel, donde —por muy sorprendente que parezca— han sido hallados los lugares y la atmósfera bíblica convenientes y donde he admirado, alzándose a cuarenta metros sobre el suelo, las torres y las murallas almenadas del templo de Jerusalén.

Se me ha dicho que éste es el decorado cinematográfico más formidable que ha sido construido después del Circo de *Ben-Hur*, lo cual creo sin esfuerzo alguno.

El inmenso decorado de madera enyesada ocupa varias hectáreas. Y no es tarea fácil mantener levantado este gigantesco edificio sin fundamentos, a merced de las violentas ráfagas del mistral árabe, y de las ventiscas de arena que a esta época del año vienen del Djurdjura y del Atlas para barrer la Mitidja y el Sahél. El problema ha sido resuelto mediante una red de cables tendida entre las murallas y el suelo, y que cuando ha de rodarse una escena puede ser retirada pronto.

Pero no son éstos los solos cables que hay. Todo el vasto territorio que constituye el estudio de Duvivier está rodeado de alambres apados y custodiado por tiradores argelinos con bayoneta calada. Se trata en efecto de tener separados a los curiosos y merodeadores, sin mencionar a los fanáticos, que de vez en cuando vienen a excitar a la revuelta a los figurantes indígenas contra los «roumis» (romanos), que les hacen representar a ellos, musulmanes, papeles de judíos en una película sobre el Dios de los cristianos.

Precisamente a mi llegada a Fort de l'Eau acababa de ser sofocada una pequeña revuelta. He visto a los dirigentes conducidos esposados a la tienda «Vilgrain», que sirve de Delegación de Policía, no lejos de la tienda restaurante, de la tienda de camerinos de artista y del campamento donde por la noche duermen los figurantes reclutados a diez leguas a la redonda.

Pero está vez la religión no tenía nada que ver con la efervescencia. Los indígenas reclamaban sencillamente algunos francos más de lo que se les había prometido. Por fin se restableció la calma. Arabes y cabileños han cambiado sus vestidos por otros que en suma resultan bastante parecidos, túnicas de los tiempos bíblicos.

Hay más de 3.000 figurantes reunidos al pie de las murallas, delante de la puerta de Efraim. Hay rebaños de ovejas. Camellos cargados de vajilla y alfarería, mulas y asnos. En un escabel el operador Kruger prepara su aparato de toma de vistas. Julien Duvivier hablando con ayuda de un micrófono emite órdenes que pondrán en movimiento armónico a toda esta muchedumbre. Sus indicaciones son repetidas en árabe por intérpretes esparcidos por el campo.

El cielo está sereno. Un sol casi estival ilumina el paisaje con sus dorados rayos.

¡Se rueda! La puerta de Efraim se abre. Un centurión a caballo y soldados romanos con la espada en la mano apartan la muchedumbre y preceden el cortejo de tres condenados que conducen su cruz.

Van subiendo al Gólgota. Es una colina que se eleva frente al inmenso decorado, cuyas piedras están cubiertas de corta hierba. Ha sido difícil conseguir el permiso para filmarla. Dos mezquitas ocupan su cumbre. ¿Cómo filmar la pasión de Jesucristo en un lugar donde reposan dos santos varones musulmanes? Ha sido necesario pedirlo a la autoridad religiosa local, que ha terminado



Abierto el poro, castigado el cutis un día y otro día por los tratamientos de belleza, infectada la piel y su vasto sistema glandular por la infinita química de tocador a que inconscientemente se ha entregado, su cara tiene. Señora, al levantarse, un deplorable aspecto. Un nuevo maquillaje artificial disimulará por unas horas esa piel torturada, maltrata y envejecida que camina fatalmente hacia su ruina total, pero... ¿y mañana qué?

Una mayor tristeza todavía cuando el espejo reflejará una más clara visión de su decadente lozanía juvenil natural, el mayor tesoro que la mujer pueda poseer. Quiera Vd., Señora, ser admirada de esa belleza natural que no dudamos es su máxima aspiración, sin maquillajes ni artificios. Quiera Vd. poseer un cutis terso, como oriente de perla, mate y con el poro cerrado, sin segregar aquella untuosidad que tanto alea el rostro.

Use todos los días al levantarse

JAONI

y al mismo tiempo que embellecerá, prevendrá a su cutis de cualquier infección y de los afrentosos granos de acné.

Elaboración de los Laboratorios Cera, S. A. — Barcelona. — bajo la garantía de su productor, Enrique Cera, Médico y Farmacéutico.



"NATURINA"

ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)

J. ROMERO, VDA. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona



por dar su autorización a condición que una cerca impidiera toda profanación de las mezquitas. Y las cruces del divino sacrificio son clavadas en el suelo a dos metros de la empalizada que guardada, por un guardia armado, protege las dos mezquitas.

La escena de la subida al Calvario es comenzada varias veces. Reconozco bajo la corona de espinas a Le Vigan, que encarna un Cristo conmovedor. Granval que representa a Caifás, Georges Pécelet, Lagranée, Ozane, Van Daële, Vina Courtois, Juliette Verneuil, Jean Gabin (Poncio Pilatos) y Edwige Feuillère (la esposa de Poncio Pilatos), han terminado ya y se han reembarcado hacia la metrópoli.

Mañana se rodarán las escenas del Huerto de los Olivos (en el cinema no se guarda el orden cronológico). El Huerto de los Olivos se halla a algunos metros de distancia en un fresco vallecito. Un verdadero oasis de olivos, con las ramas cargadas de maduras aceitunas, produce demasiada sombra: será necesario el refuerzo de los sunlights. Se requerirá también una autorización especial, pues se halla a dos pasos de un cementerio musulmán.

Admiro la paciencia y la actividad de Duvivier. Hace cerca de dos meses que trabaja en este páramo de la costa argelina. Todavía le faltan algunas semanas para terminar. Debe rodar en la antigua Casbah algunas escenas de calles de Jerusalén y es la pequeña bahía, hacia el cabo Matifou en la Perouse, que, debidamente transformada por el decorador Earle, representará el lago de Tiberiades.

Son las cuatro. Los indígenas no trabajarán ni un momento más. Nos hallamos en pleno Ramadan. Desde la víspera no han podido comer. Las cuatro es el momento en que termina su ayuno. Los que han sido reclutados en las aldeas vecinas se precipitan a sus tiendas. Los de Argel montan en los autocars. El sol poniente agranda todavía la imponente silueta del enorme castillo de cartón cuero. Poco a poco descendiendo una paz bíblica en el campamento. Nuestro coche alcanza a través de los campos la carretera nacional y de trecho en trecho puede leerse sobre anchos carteles:

FILM GOLGOTHA

Se ruega evitar dar bocinazos en un recorrido de 1.500 metros.

(De L'Echo de Paris de 28 de diciembre de 1934.)

PAUL, GORDEAUX

El film cultural en Alemania

El film cultural y educativo tuvo siempre en Alemania un singular centro de producción y muchos films culturales alemanes consiguieron en todos los países del mundo y especialmente en los Estados Unidos, éxitos brillantísimos. Natural es que lo hicieran objeto de especial atención. Para ello, dentro de la Cámara Nacional del Film se creó como centro para todas las manifestaciones del film cultural, la «Asociación Nacional de salas particulares de proyección», con más de 3.200 asociados en Alemania que comprenden toda clase de sociedades y organizaciones, como sociedades gimnásticas, salas de proyección evangélicas y católicas, centros deportivos, Sociedades educativas, Asociaciones científicas, etc.

La actividad de la organización no se concreta a los films culturales alemanes sino, también a los extranjeros, habiendo fomentado algunos grandes films extranjeros como *Los hombres de Arán* (inglés), *El viaje nupcial de Palos* (danés), *Los Bascos* (francés), *Zuiderzee* (holandés), y films culturales de Checoslovaquia y otros países. Algunos de ellos, por ejemplo, los dos primeros, han conseguido en Alemania un gran éxito.

La Asociación Nacional de salas particulares de proyección, considera como su tarea más importante la de apoyar las aspiraciones que tienden a que el film cultural llene todo un programa.

PINAMOS QUE...



REY DE REYES. — He ahí una de las grandes realizaciones de Cecil B. de Mille que, aun después de tantos años, conserva todos sus atractivos. Para esta obra no ha pasado, en efecto, el tiempo. Hay en ella páginas que la técnica actual escasamente mejoraría. Es el film una maravillosa sucesión de estampas bíblicas resueltas con maestría, con elevado sentido del arte, impregnadas de espiritualidad. Nos admira la resolución de los momentos espectaculares, máxime si pensamos que en aquellos tiempos de la edición no existían tantos recursos de trucaje.

La interpretación es en conjunto dignísima. Especialmente H. B. Warner en su papel de Jesucristo nos da una creación inmejorable, rebosante de misticismo, de ternura, de bondad.

Gana extraordinariamente el film con la sincronización musical que se le ha procurado inspirada en apropiadísimos motivos litúrgicos.



EL BURLADOR DE VENECIA. — Con este film se ha querido llevar al lienzo una aventura de Benvenuto Cellini. Tema que se prestaba a una realización llena de interés. Tratado, sin embargo, por los americanos hemos de procurar rehuir también la veracidad histórica, la fidelidad ambiental, para buscar únicamente en el film un nuevo motivo de diversión exclusivamente sin otra trascendencia. Y como tal precisa reconocer que Gregory La Cava nos ha deparado una película chispeante de humor, de ironía que se acerca más a la comedia vodevil que la obra de cierto sabor histórico. El lenguaje usado es, como el trazado de los personajes y su movimiento sobre la escena así como la propia construcción de la trama, de verdadera comedia de aquel género. Hay en el film verdaderos hallazgos motivo de regocijo. Uno de los principales lo es la figura del duque sobre el cual el director vuelca lo mejor de su humorismo.

La interpretación ajustada. Fredrich March, Frank Morgan, Constance Bennet y Fay Wray son los protagonistas.



MÚSICA EN EL AIRE es la película que se presentaba anunciada como base del programa de la anterior semana en este local, por lo que creímos que la primera parte sería del tipo corriente a que nos tienen acostumbrados los empresarios: unos noticiarios, un dibujo animado, tal vez un film documental y para completarla unos recortes anunciadores de una película próxima a estrenarse. ¿Por qué se silenció que se presentaría con «Música en el aire» otra película? ¿Por qué no se hizo resaltar el título de ella? Seguramente fué porque creyeron que era de categoría inferior a vulgar, pues muchas muy vulgares hemos visto anunciadas con grandes titulares y por diversos modos publicitarios.

Pues bien, la película que no se anunció y se proyectó en la primera parte del espectáculo es la titulada «Apostando a Cupido», también como la de base de la casa Fox y con un protagonista de tanto nombre como Will Rogers. Es ésta una película ciertamente sin pretensiones, pero muy amena y divertida, con un tema bien relatado y movido que nos satisfizo, y a todos los espectadores, sin duda al-

guna, más que la de base, la anunciada «Música en el aire». Esta es una comedieta musical con Gloria Swanson, John Boles y Douglas Montgomery de protagonistas, interesante, divertida y agradable en su primera mitad, tanto por su desarrollo como por un gran número de situaciones jocosas, y momentos de gran comicidad como por las notas sentimentales en ella expuestas.

Pero luego la trama de la película se complica, y con el fin de hacer lucir los dos primeros protagonistas se detiene la cámara y se entretiene continuamente perdiendo calidad cinematográfica la cinta e interés el asunto. Menos mal que la gran calidad y finura artística de Gloria Swanson le da tono y la hace soportable. Por ella y por Douglas Montgomery se puede ver este film que ganaría en calidad e interés si se aligerara su segunda parte suprimiéndole unos cuantos metros de celuloide.

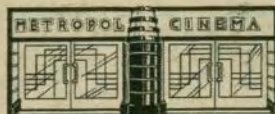


LO QUE LOS DIOSES DESTRUYEN. — Interesantísimo tema el de este film. Tema lleno de emoción y de una potencialidad dramática insospechada. Walter Lang, el director, nos lo describe de forma magnífica, atendiendo con particular empeño al matiz psicológico. Como el drama interno del hombre de nuestra historia, por su complejidad, es de difícil resolución, Walter Lang recurre, quizá a veces con algún exceso, a las sobreimpresiones. A través de ellas, sin embargo, podemos apreciar en todo momento su estado anímico. Una emoción intensísima domina en el espectador durante todo el film.

Intérpretes lo son Walter Connolly, Doris Kenyon, Hobart Bosworth, etcétera.



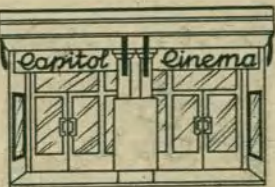
UNA FIESTA EN HOLLYWOOD. — Otra bufonada de la pareja Stan Laurel y Oliver Hardy. Pretexto para su actuación lo constituye el mostrar ciertos aspectos, en carácter cómico naturalmente, de la vida de las estrellas de Hollywood. Carece el film de ilación en sus escenas y aun incluso de novedad, manteniéndose exclusivamente con las gansadas de los populares y a nuestro juicio monótonos cómicos que, impasibles, siguen con sus viejos trucos e idénticas ocurrencias. Precisa señalar algunos «gags» cómicos del film bastante bien resueltos y ajenos por completo a la pareja bufa. Ellos constituyen lo único interesante y apreciable de la película.



LA BANCA NEMO. — Se ha dicho que el tema de este film tenía cierta analogía con el famoso asunto Stawisky. En el fondo no deja de ser ello cierto, si bien en la forma no tiene las ramificaciones de aquél. El presunto Stawisky es aquí un tal mo, con su desaprensión consigue, de insignificante botones, escalar Gustave Letreche, personificado por Victor Boucher, que, con su cinis- audazmente los más altos puestos sociales hasta convertirse en director de la banca donde iniciara sus actividades.

El film, si bien acusa una construcción francamente teatral que se contagia también a los actores, es bastante interesante y se hace seguir con innegable interés.

Con Victor Boucher colabora la encantadora Mona Goya.



MATANDO EN LA SOMBRA. — Película policiaca, realización cinematográfica de una de las novelas de S. S. Van Dine que ha popularizado en la «Biblioteca Oro» la Editorial Molino. De estas interesantes novelas es protagonista el detective de afición Philo Vance, personaje que en la película está encarnado por William Powell con su acostumbrada maestría. Por él, tanto como por el intrigante asunto que se desarrolla en «Matando en la sombra», con gran acierto, es éste un film que se ve con agrado y sobre todo con atención e interés.

EL GUAPO. — Aun con sus imprescindibles convencionalismos, este film de Warner-First es altamente agradable e interesante. Al lado de lo finamente sentimental alterna la nota del más fino humor y la ocurrencia cómica. El asunto es intrascendente, pero su desarrollo habilísimo e inteligente y especialmente la interpretación de James Gagney le confieren un valor que de sí propio carecía.

El público lo vió con gusto.

Sea usted perfecto

Puede usted crecer, engordar, adelgazar, corregir nariz, senos, cicatrices, hoyos, labios, orejas, manchas, arrugas, vello, feteidez, rojeces, pestañas, desviaciones, rubor, calvicie, hernia, debilidad sexual, vicios, timidez, tartamudez, desarrollar memoria, órganos, etcétera, y demás imperfecciones :: :: ciones :: ::

Escribid:

CENTRO DE PERFECCIÓN FÍSICA

Nuevade San Francisco, 23, 1.º Barce-lona. (Incluid sello.)





De Qué Parte Desea V. Adelgazar

Sin titubear podemos asegurarle que desde ahora puede V. rejuvenecer extraordinariamente su silueta, adaptarla a la línea del día, reduciendo los senos, el vientre, la doble barba, los tobillos y toda acumulación de grasa antiestética para su figura y entorpecedora para sus movimientos.

GELÉE MITZA es un nuevo y asombroso exponente de lo que puede la Ciencia aplicada al cuidado del cuerpo femenino. La grasa es una enfermedad que hay que combatir y su curación debe ser tratada muy seriamente.

Adelgazar no es nada fácil, aun corriendo riesgos tan inseguros y peligrosos como

RÉGIMEN ALIMENTICIO, EJERCICIO Y MEDICACIÓN

GELÉE MITZA no es una crema, no es un producto de perfumería. Es un preparado científico elaborado en un Laboratorio Químico Farmacéutico de la más alta reputación y responsabilidad.

GELÉE MITZA *no es un tratamiento de uso interno*, actúa mediante fricciones sobre las partes del cuerpo que se desean reducir, sin irritar la piel y con una eficacia tan considerable que reduce el contorno de la pantorrilla en la mayoría de los casos, de 1 a 2 centímetros en una noche.

Es realmente interesante consultar el folleto ilustrado en colores titulado «Estética Mitza» donde podrá Vd. comprobar las medidas de un talle perfecto con relación a su estatura. Solicite folleto gratis a Laboratorios Viladot (Sección H), Balmes, 47, Barcelona.

Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal a Laboratorios Viladot (Sección F. 3), Balmes, 47, Barcelona, se remite por correo certificado. De venta en los principales centros de específicos y perfumerías de España.

GELEE-MITZA



Ejercicios



Régimen



Medicinas



HOLLYWOOD

(Continuación de la página 5)

inocente», si otro Frank Capra, para realizar «Dama por un día», tuvo necesidad de convertir en estrella a una anciana tan poco simpática como May Robson, y un actor tan malo como Boris Karloff se ha hecho universal asustando a los niños y arrancando carcajadas a los grandes con sus películas truculentas, ¿por qué los jóvenes no han de convertir el cinema en su ilusión?

SI: Hollywood tiene anverso y reverso. Los triunfos que en él se consiguen están cimentados en infinidad de fracasos. De acuerdo. Hasta los niños pequeños lo saben, porque escondidos tras una cortina, han oído los consejos que dan las madres a las muchachas que acaban de cumplir los quince años. Pero Hollywood para el mundo es el cine, y... ¿hay algo más maravilloso que el cine para la juventud?

Rafael GIL

Algo sobre la vida de Dorothea Wieck

(Continuación de la página 7)

—¿Con qué obra debutó?
—Con «No matarás», de Andreiev, obra de intenso dramatismo en la que me correspondió un papel adecuado a mi temperamento.
—¿Y triunfó?
—Desde la noche de mi debut, mi carrera estaba asegurada.
—¿Fue «Muchachas de uniforme» su primer film?
—No. Había hecho ya una larga temporada en el cine y vuelto al teatro, cuando Fröhlich, que era amigo de mi familia, pensó en mí para el papel de profesora en esa admirable película que me permitió ver cumplidos mis sueños hasta el límite.
—¿Algún amor?
—Uno inmenso, profundo, que se ha adueñado de mí.
—¿Y quién es ese afortunado mortal?
—El cine.
—No me ha entendido usted. He querido decir que...
Pero Dorothea Wieck no me deja continuar. Me tiende su mano blanca, fina, delicada, virginal, como arrancada de un cuadro de Rafael.

Alberto HOLMES

Talleres Gráficos de S. G. de P. S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona.



Cuide sus manos con
CREMA LIQUIDA
DE PEPINOS
Gemey
y las tendrá
finas y adorables

FRASCO 8 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

R I C H A R D
H U D N U T

PARA EL ARCHIVO

Datos biográficos de Toshia Mori

TOSHIA Mori, la simpática japonesa que Franck Capra descubrió en la película *La amargura del general Yen*, se nos presentará en breve en una interesante producción Columbia titulada *El monstruo de la selva*.

Desciende Toshia de una distinguida familia japonesa, cuyos varones por mucho tiempo pertenecieron a la profesión médica. No tiene hermanos, pero sí una hermanita que actualmente se prepara para seguir los estudios de medicina y así continuar la tradición en la rama trasplantada en Norteamérica.

Toshia, cuyo apellido es Ichioka, nació en Kioto, la antigua capital del Japón, el 10 de enero de 1915. La niña hizo sus primeros estudios en las escuelas de su país y terminó su educación en Los Angeles, a donde se había trasladado su familia, y donde su padre estableció una clínica en el populoso barrio japonés de la ciudad. Las tres hermanitas de Toshia se llaman Futuba, Mia y Shiyuze.

Datos biográficos de John Gilbert

JOHN Gilbert se nos presenta en *El capitán odia el mar* (Columbia) en una nueva fase de su carrera artística. Y hay quien lo prefiera en esta muy humana interpretación del indolente escritor, que sueña constantemente con aquella novela —que jamás habrá de escribir— al John Gilbert llamado el amante fascinador de la pantalla. No es porque Gilbert no aparezca de amante en esta su reciente película para Columbia, porque tal lo es; pero más humano, sin las exaltaciones de los amantes del drama heroico.

De extra a astro... podría ser el epitome de la carrera cinematográfica de John Gilbert... Sus padres eran actores, pero John jamás pisó tablado; su única aparición en un escenario fué de bebé en una obra de Eddie Foy.

Al graduarse en la Academia Militar en la ciudad de San Rafael de California, el ex cadete se hizo agente viajero. Duró poco en esto, y pasó a ser gerente de una compañía dramática. Esta se estrelló pronto, como suele suceder, pero John logró desarrollar su afición por el teatro y acudió a su padre pidiéndole una plaza en su compañía. Quizá el viejo no tenía fe en el talento histriónico de su hijo —ya que había querido ser comerciante— pero lo cierto es que el padre le dijo que no había plaza vacante.

Obtuvo empleo entonces en el diario *Portland Oregonian*, de Spokane, en el departamento de anuncios, pero al mismo tiempo le envió su retrato a Walter Edwards, que dirigía las películas de Thomas Ince en Santa Mónica, California. John casi estalló de gozo cuando recibió una carta sugiriéndole que fuese a verlos para poder darle un vistazo personalmente... pero por más de un año sólo sirvió de humilde extra en las cintas de Bill Hart.

Creyó que la suerte le sonreía cuando al fin tuvo un buen papel en el reparto que secundaba a Enid Bennett en *Princess in the Dark*, pero siguieron los papeles insignificantes y, desilusionado, decidió probar fortuna como argumentista.

Obtuvo empleo como escritor en una productora que, de acuerdo con la desgracia que le perseguía, pronto llegó a la quiebra. Volvió a actuar, esta vez secundando a la estrella de films vaqueros, Louise Glaum... ¡Una sola película, y de nuevo la mala suerte, sin trabajo y sin dinero por unos meses!

Al fin el hada de la fortuna se apiadó de él: Maurice Tourneur lo contrató por dos años como autor, actor y director asistente. Durante este tiempo escribió varios argumentos que llegaron a producirse. Al expirar este contrato John hizo *Cameo Kirby*, que le valió un contrato con la Metro. Su progreso de ahí en adelante es bastante conocido por los aficionados del cine; pronto llegó a ser uno de los artistas mejor pagados de la pantalla.

John Gilbert terminó hace poco sus relaciones con la Metro y actualmente se halla contratado por la Columbia. *El Capitán odia el mar* es la primera película para esta productora, en la cual aparece, secundado por Víctor McLaglen, Fred Keating, Walter Connolly,

Wynne Gibson, Alison Skipworth, Helen Vinson, Leon Erroll, Walter Catlett y otros. Lewis Milestone dirigió la película a bordo del vapor *Ruth Alexander*, fletado especialmente para el rodaje.

Datos biográficos de George Arliss

GEORGE Arliss nació en Londres el 10 de abril de 1868. Su padre tenía una imprenta y publicaba libros. Trabajó con él algún tiempo, pero no le atraía el oficio. Desde muchacho actuó frecuentemente en funciones teatrales íntimas organizadas por él y un grupo de amigos.

Debutó profesionalmente, de comparsa, en una compañía dramática de las más modestas de Londres. Luego pasó a una compañía de opereta. Convencióse que su voz no sirve para cantar. Algún tiempo después ingresó en una compañía dramática de importancia, a ésta siguieron otras, hasta que entró de primer actor en la de Mrs. Pat Campbell. Allí conoció a Florence Montgomery. Un día los agarró un formidable chaparrón en la calle, y calados los dos hasta los huesos, en el pórtico de una iglesia, le declaró su amor. Se casaron al día siguiente. Todas las decisiones que han gobernado su vida se las debe a su esposa. Ella fué quien lo persuadió de ir a los Estados Unidos. Fué allí por cuatro meses, y se quedó veinte años.

En Nueva York su éxito fué aún mayor que el que había obtenido en Londres. Sus más notables creaciones teatrales han sido en los papeles titulares de *Disraeli*, *Paganini*, *Alexander Hamilton* y *Old English*.

Debutó en la pantalla en *Disraeli*. Desde entonces ha protagonizado gran número de películas, entre ellas *Old English*, *The King's Vacation*, *The Man who played God*, *The Affairs of Voltaire*. La primera producción que hizo por la 20th Century fué *La casa de Rothschild*, siguiéndole luego *El último caballero*. Dentro de poco filmará *Richelieu*, una película basada en la vida del famoso cardenal y hombre de estado francés.

Fuera de la escena jamás se le ve sin monóculo. Viste con gusto exquisito. En toda su vida sólo ha poseído tres joyas: una sortija con un brillante pequeño, una gruesa cadena de reloj, y un cerdito de oro que encontró en una tierda de antigüedades la víspera de su boda y del cual nunca se desprendió.

Pasa todos los veranos en su casa de campo en Inglaterra. Le deleita leer biografías. Es vegetariano. Juega mal al golf, pero sobresale en *contract bridge*.

Datos biográficos de Glenda Farrell

GLENDIA Farrell es hija única de un matrimonio formado por un irlandés y una alemana; pero el temperamento germano no tiene profundas raíces en su alma, y siente en cambio todas las características que marcan los rasgos principales del carácter irlandés. Irlandeses son también sus grandes ojos, de un azul verdoso, como los amplios campos de la tierra de sus antepasados. En realidad, Glenda Farrell no se preocupa mucho de su nacionalidad, ni de las características de su raza. Confiesa que no comprende cómo puede haber fronteras y cómo los hombres pueden odiarse unos a otros por el solo hecho de haber nacido uno del lado de acá y otro del lado de allá de una rayita imaginaria llamada frontera.

Glenda Farrell se educó en un convento en el que fué internada por las ideas un tanto severas de su padre que quiso hacer de ella una mujer muy del hogar y muy cristiana, que se dedicara al cuidado de la casa y de los hijos y que no siguiera su ejemplo dando al mundo un solo vástago, sino que fuera fecunda, fértil como la tierra de Irlanda que no escatima su feracidad.

En cuanto salió de allí, terminada ya su educación, mostró su decidido propósito de dedicarse a las tablas y abandonándolo todo entró a formar parte de una compañía, debu-

tando en el papel de la pequeña Eva en *La cabaña del tío Tom*, viajando después, siempre en su calidad de actriz, por todos los Estados Unidos y viniendo a recalar a Hollywood en donde se le ofrecieron oportunidades muy aceptables.

Hizo su debut en la pantalla en su papel de Olga en *El pequeño gigante*. A Glenda Farrell la entusiasma esta producción, pero afirma que es su peor interpretación y que, cuando se vió en la pantalla, de buena gana hubiera arrancado de la cinta todas las escenas en las que ella aparecía. En cambio asegura que su mejor caracterización es en *La vida empieza*, que ya había hecho en el teatro y que ahora ha filmado para la Warner Bros-First National, al lado de Loretta Young y otras actrices afamadas. También cree que estuvo bien en el papel que desempeñó en el film de Paul Muni *Soy un fugitivo* y en el de *Viudas habaneras* con Joan Blondell.

No siente predilección por el teatro o el cine. Los dos le apasionan y en los dos le gustaría ser una eminencia. Si no ha de lograr esta ambición tan comprensible en una actriz —no hay actriz que quiera quedarse siendo una medianía— le gustaría casarse con un multimillonario que la complaciera en todos sus caprichos ya que Glenda Farrell es una de las actrices más caprichosas y más malgastadoras que hay en Hollywood. Nunca ha conseguido ahorrar ni diez centavos y, cuando cobra sus honorarios, muchas veces los tiene ya gastados. Le gustan la buena vida, los trajes lujosos, las joyas deslumbrantes, las fiestas, los bailes, la vida social, los viajes, en fin, todo lo que representa un tren de vida fastuoso para el que se necesitan muchos miles de dólares de renta.

Odia cuanto a política se refiere y no comprende las luchas de los hombres por llegar a gobernar un país, con la pereza que le daría a ella tener que pensar en tantos problemas arduos y complicados...

Datos biográficos de Leslie Howard

LESLIE Howard nació en Londres, Inglaterra, el día 24 de abril de 1904. Hijo de Frank Howard, agente de cambio y de Lilian Howard.

De los suburbios londinenses, pasó al Colegio Dulwich, siendo graduado más tarde en las asignaturas de Banca y Bolsa.

Sirvió en la Armada Británica de Francia, durante la gran guerra, viéndose obligado a dejar el frente a causa de una herida que recibió.

A su regreso a Londres, debutó en el teatro, interpretando el papel de Jerry en la obra *Peg O' My Heart* y el de Charley en *Charley's Aunt*, realizando con estas obras una «tour-née» por las principales provincias de Inglaterra. Su primera aparición en Londres, fué con la obra *The freaks*, realizando al frente de su reparto una gira internacional.

Debutó en Nueva York durante el año 1921 en *Just Suppose*, a la que siguieron *The Wren*, *Danger*, *The truth about blads*, *The suspense Tooth*, *The romantic age*, *Isabel*, *Lady Crispinda*, *Anything Might Happen*, *Aren't We all*, *Answer bound*, *Escape*, *The green hat*, *Her Cardboard lover*, *Berkeley Square* y *The Animal Kingdom*.

Pronto sintió la atracción del lienzo plateado, debutando con la película *Outward bound*. Seguidamente apareció en *The Cardboard lover*, *Reserved for ladies*, *Free solu*, *Berkeley Square*, *Captured* y otros muchos, siendo contratado por Radio Films para interpretar la adaptación de la famosa obra teatral *The Animal Kingdom*, interpretando además para esta productora *El cautivo del deseo*, adaptación de la célebre novela de W. Somerset Maugham, *Of Human Bondage*.

A Leslie Howard le encanta jugar al cricket, y en sus años juveniles, alcanzó extraordinario renombre con este deporte. Es además un ardiente entusiasta del polo y la natación. Tiene varios caballos y perros de exóticas razas. Toca el piano maravillosamente. Su obra teatral favorita es *The Richard Second*. Tiene el cabello rubio y los ojos azules. Mide 1,73 y pesa 66 kilogramos.

La música en el film sonoro

A la vertiginosa velocidad con que se ha desarrollado el fonofilm alemán, no es de extrañar el que una u otra de las partes componentes de ese complicado conjunto artístico se haya quedado algo rezagada en el curso del proceso. Esto respecta, en primer lugar, a la música, que con lentitud va creándose sus leyes fílmicas. Primeramente, cada compositor buscó por cuenta propia el abrirse camino en esos nuevos e inexplorados terrenos, y trató de salvar las dificultades que cada nuevo film le presentaba.

En relación con esto, fué altamente interesante oír hablar sobre sus finalidades y experiencias, en una reunión de la prensa organizada por la Ufa, a Theo Mackeben, un artista que en cuerpo y alma se ha venido preocupando de este serio problema de la música de film. No hace mucho tiempo que en el film sonoro ya se consideraba suficiente el producir ruidos lo más reales y legítimos posible. El cacareo en un gallinero o el chirrido de los frenos de un vehículo, eran ya para los oídos del poco exigente espectador una música deliciosa. Vino después una época en la que a los diferentes episodios que se desarrollaban en la pantalla, se les aplicaba un «tapiz musical» más o menos conveniente y adecuado. Pero una mera y simple «ilustración» no tiene nada que ver con la música de film en el verdadero y alto sentido de la palabra. Una virtud plástica individual y creadora, sacada del espíritu del film de que se trate, es la que puede presentar exigencias más altas.

Theo Mackeben aclaraba este punto con ejemplos sacados de la música que compuso para el film *Amor, muerte y demonio*. Los diferentes temas han sido contruidos en formas severas y cerradas, pero el conjunto tiene ritmo altamente sinfónico. Al mismo tiempo se trataba de una instrumentación apropiada al film, no basada, como en la música de teatro, en el principio del «redoblamiento», sino que, en relación con los cuadros ópticos que se ofrecen a la vista del espectador, produzca en éste la misma diferencia lumínica. Claro es que la ley fundamental es servir al conjunto, ateniéndose también a él en momentos en que se presente la seducción de hacerlo resaltar musicalmente. He aquí por qué en la escena de la taberna se evitó el colocar la música popular que allí se imponía, para no poner en peligro, con un efecto de momento, la propia y verdadera línea del film. El mejor juicio que se emitirá sobre la música de un film será muy frecuentemente el no considerarla conscientemente como algo principal, y en cambio sentirla inconscientemente tanto más fuerte y eficaz.

En este sentido cumple precisamente una importante misión en la fábula de la misteriosa botella diabólica. Mientras que el film describe los hechos verdaderos y reales, la música nos descubre los secretos escondidos detrás de las cosas. Utilizando diversos motivos característicos, la música da a los puntos decisivos de la acción el sentido y la ilación que realmente tienen en el desarrollo interior de la fábula. El adolescente, por ejemplo, que sin idea alguna entra en la trapería a comprar una cadenilla de cualquier clase, es ya para ella un predestinado; y deja resonar, si bien al principio sólo con ligera indicación, el motivo diabólico de la botella de la muerte con el que él más tarde abandona la tienda.

Se ha confiado, pues, aquí a la música, un papel que va mucho más allá que el de ser una mera ilustración de las cintas del film. Otros temas exigirán, naturalmente, otras soluciones. Pero las manifestaciones hechas por Mackeben, con claros y patentes ejemplos, tuvieron de todos modos el valor de tocar problemas de la futura música de film, tanto más de apreciar cuanto que ella deberá ocupar en lo futuro, dentro del conjunto artístico del film, un puesto mucho más elevado que el que hasta ahora ha venido ocupando, si es que queremos hablar con propiedad del film sonoro.

LABORES DEL HOGAR

Es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.

NOVELAS CÉLEBRES QUE HAN SERVIDO DE BASE A Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en
LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedir las, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA F. S.
DIPUTACIÓN, 211.-BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º Incluyo en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

«Las actrices de cine no resultan buenas esposas —dice Joan Bennett— si escogen a sus maridos fuera de su profesión»

—Las mujeres de Cinelandia tienen un exceso de temperamento y es difícilísimo convivir con ellas cuando están trabajando en una producción. Por esta razón, principalmente, debieran evitar el casarse con hombres que no pertenezcan a su profesión.—

Esta declaración parece haber salido de los labios de un pretendiente a quien le han fallado los planes. En este caso, sin embargo, es Joan Bennett la que habla y quien expresa su sincero convencimiento de que las actrices de cine no pueden ser felices más que con un actor, director o escritor de películas. «Joan, a quien le acaban de destinar una de las primeras partes en el drama psicológico *Private Worlds*, producido por Walter Wanger para la Paramount, declara que solamente un hombre de la misma profesión es capaz de soportar a una estrella en los largos períodos de nerviosidad por que atraviesa durante la producción de una película.

—Se vuelve una excesivamente irritable —explica miss Bennett— trabajando durante largas horas, estudiando intensamente, discutiendo con aios y ocros, todo bajo una tensión nerviosa exagerada. Además el aire poco menos que irrespirable de los estudios, el ruido y la confusión, que serían insostenibles para cualquier persona, llegan a ser un martirio cuando una trata de concentrarse en lo que está haciendo.

Mientras está en producción una película, la vida de las estrellas pierde completamente su acostumbrado ritmo. A veces hay que levantarse a las cuatro de la mañana para una escena al aire libre y al día siguiente es forzoso estar de pie a las siete para empezar en el estudio a las ocho. Un día se almuerza a las doce y al día siguiente a las tres de la tarde. A menos de tener un estómago de avestruz el resultado es un ataque de indigestión.

Otro resultado es un humor de todos los diablos a menos que la víctima carezca completamente de imaginación.

¿Quién es capaz de interpretar debidamente esos cambios de humor? Nadie más que una persona acostumbrada a las mismas vicisitudes podría ser feliz en esas circunstancias.

Todas las actrices tienen momentos de intenso mal humor y a menos que su marido esté dispuesto a pasarlos por alto y a fijarse solamente en sus buenas cualidades y en los ratos agradables de que puedan gozar entre película y película, su vida será un enjambre de disgustos y dificultades.—

Joan Bennett está casada con Gene Markey, conocido escritor y autor de argumentos para el cine.

Hasta a comer se les enseña

Le extrañó a Bernard Newman, famoso originador del vestuario del film musical *Roberta* que se está rodando en los Estudios de la R. K. O.-Radio, que cambiaba de día en día la apariencia de las lindas y esbeltas jóvenes que le sirven de maniqués.

Al hacer las indagaciones del caso puso en claro que las niñas comían en la fonda de esos Estudios lo que les venía en gana. —Esto es tremendo— dijo él, y como resultado se les sienta ahora a todas ellas alrededor de una mesa especial, en donde se les sirven ensaladas, frutas cocidas, té sin leche y las consabidas espinacas, bajo el ojo avisado de un inspector.

—Es cosa delicada —añade Newman— eso de crear diseños de vestidos originales para personas de cierto peso, y cuando las niñas engordan ya los vestidos no les caben...—

Si las partiquinas dan señales de desfallecimiento al terminar el día, se les da un par de chuletas sin grasa, y unos cubitos de piña fresca.

¡Lo malo está en que cuando llegan a sus respectivos hogares, no hay inspector de los Estudios que las vigile!...

A L G O

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.



CLAUDETTE COLBERT Y CLARK GABLE

actores ganadores del premio de la Academia de Arte y Ciencias Cinematográficas de Hollywood a los mejores intérpretes del año 1934. Esta fotografía es de la película Columbia «Sucedió una noche» ganadora del premio de honor por considerarse la mejor del año.

FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM
M A R G O
protagonista de la película Paramount «Rumba»